

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

## COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).	Creus y Manso (D. Juan).	Iglesias (D. Manuel).	Rubio (D. Federico).
Alonso Rubio (D. Francisco).	Díaz Benito (D. José).	Izquierdo (D. Pedro).	San Martín (D. Alejandro).
Amia (D. Rafael).	Erostarbe (D. José).	Maestre de San Juan (D. Aureliano).	San Miguel y Puente (D. José).
Auber (D. Pedro Alejandro).	Ferrer y Vinerta (D. Enrique).	Magraner (D. Julio).	Santero (D. Tomás).
Badia (D. Salvador).	Gallego (D. Juan Francisco).	Malo y Calvo (D. Joaquín).	Santero (D. Javier).
Benavente (D. Mariano).	García Caballero (D. Félix).	Martínez Reguera (D. Leopoldo).	Santucho (D. José María).
Cabello (D. Vicente).	García Solá (D. Eduardo).	Moreno del Pozo (D. Adolfo).	Seco y Baldor (D. José).
Calvo Martín (D. José).	García Vázquez (D. Santiago).	Osio (D. Manuel Isidro).	Sierra y Carbó (D. Antonio).
Calleja (D. Julián).	Gómez Torres (D. Antonio).	Perez y Jiménez (D. Nicolás).	Simarro (D. Luis).
Campo (D. Higinio del).	Hernández Poggio (D. Ramón).	Peset (D. Juan Bautista).	Tolosa Latour (D. Manuel).
Candela (D. Pascual).	Hernando (D. Benito).	Peset y Cervera (D. Vicente).	Ustáriz (D. José).
Carreras Sanchis (D. Manuel).	González Álvarez (D. Baldo-mero).	Rodríguez (D. Ambrosio).	Valera Jiménez (D. Tomás).
Castelo y Serra (D. Eusebio).	Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).	Roel (D. Faustino).	Vieta y Candurá (D. Antonio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).			Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y además las portadas é índices.

El precio de suscripción á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

## MODO DE HACER LA SUSCRICION

## EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

Además en las librerías de Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

## EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

**CORRESPONSALES.** — *Búrgos* y su provincia, D. Calisto Avila. — *Montevideo*, D. Antonio Barreiro y Ramos. *Buenos-Aires*, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati. — *Guatemala*, D. G. Carrion M. de la Rosa, director de *El Horizonte*.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

Se ha repartido á los suscritores la excelente obra de *Enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*, del Sr. Delfau, que va ilustrada con 132 grabados. Ha comenzado la impresion del *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar y de las enfermedades tuberculosas de los diferentes órganos*, del reputado profesor Sr. Lebert, y en breve anunciaremos su aparicion á nuestros suscritores.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO



# BOLETIN DE RECLAMOS

## EXTRANJEROS

### AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière à le droit exclusif d'insérer les annonces étrangers dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

### AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

**H**emos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: «Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables.»

**D**espues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

### BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.<sup>a</sup> El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

«2.<sup>a</sup> En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

«3.<sup>a</sup> Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.<sup>a</sup> Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

«5.<sup>a</sup> Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

«6.<sup>a</sup> Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

«El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños.»

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de Paris,  
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)



## ESPARADRAPO Quirurgico de Muerdago

de A. BESLIER

PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrapo, que no se parece á ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los medicos: grande adherencia, flexibilidad, conservacion indefinida, *é inocuidad absoluta sobre la piel* aun sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.

Se vende en cintas de un metro, en un estuche

## APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO:  
diámetro  
(7 centímetros y 1/2)

PAPA LA  
CURACION RADICAL  
de la  
**HERNIA UMBILICAL**  
de los Niños.  
Simple, comodo,  
de facil aplicacion,  
no incomoda inutil-  
mente al niño y  
suprime completa-  
mente toda clase de  
vendages, vendas ó  
cintas. Se compone  
de rodajas sobre-  
puestas de un Espara-  
drapo de muerdago.

GRAN MODELO: 9  
diámetro  
(9 centímetros y 1/2)

## VEGIGATORIO ROSADO á CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demas; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las latitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de *cistitis*.

Para obtener muestras gratis, dirigirse á nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiséptico del Dr LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaráz y García. — En Barcelona, Vicente Ferrer y Compañia.

## JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los trastornos de la circulacion.

## GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

## ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solucion de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, nº 99, en Paris  
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris. — Medalla Exposicion universal 1878

## PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0,30 de bicarbonato de sosa.

**POLVOS**..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.  
**CACHETS**..... Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.  
**JARABE**..... Sabor agradable, preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.  
**VINO**..... Complemento util de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfato de cal.  
**CHOCOLATE**: En TABLILLAS, contienen 20 gramos de carne, para el desayuno.  
En CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc.

Enfermedades del Estomago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la Peptona, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 Y CHAPTAL, 2

Madrid: Melchor García; y Vicente Ferrer y Compañia, Barcelona.

Ayuntamiento de Madrid

## TÉ PURGATIVO de CHAMBARD



MARCA DE FÁBRICA.

Este Té, unicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas las más difíciles o tuman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glándulas y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulacion de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipacion, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA  
PARIS — 13, rue Bertin-Poirée, 13 — PARIS  
SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS  
Depósito en Madrid: Melchor García; y Vicente Ferrer y C.  
Barcelona.

## BAGNÈRES DE BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne.

Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS, FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Única Medalla de Oro, Exposicion universal 1878

La nueva Compañia está embelleciendo y transformando esta hermosa estación, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que será la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES:

Salies. — Bronquitis, Tisis, Asma, Llagas.

Foules. — Enfermedades nerviosas, Gastritis.

Marie-Thérèse. — Gota, Piedra.

Dauphiny Reine. — Esterilidad, Parálisis, Anemia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.

## ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadezas del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas

CURACION CIERTA

tomando despues de cada comida el

PERRET

(Pepsina Vegetal)

PARIS, Venta por Mayor: TROUETTE-PERRET, 163 Y 165, CALLE DE SAINT-ANTOINE

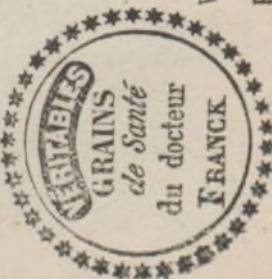
Deposito en todas las Farmacias.

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL Dr. FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos  
Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO  
la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.  
DOSIS ORDINARIA: 1. 2 Á 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS.  
Exigir los VERDADEROS en

CAJAS AZULES 4 CCOLORES  
y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F. LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farmacias de España.





# PEPTONAS PÉPSICAS

(CON CARNE DE VACA)

de CHAPOTEAUT, Farmacéutico de 1.<sup>a</sup> clase de la Facultad de París

Estas peptonas, muy puras, preparadas con minucioso esmero, no contienen más que la carne de vaca digerida y hecha asimilable por una *pepsina de título siempre exacto y regular*, extraída del estómago del carnero, que digiere de 700 á 800 veces su peso de fibrina. Poseen un poder alimenticio considerable y ejercen una accion nutritiva intensa sobre la economía.

No deben confundirse con otras peptonas preparadas con los cuajos de carnero ó con los páncreas de cerdo, y contienen un producto que proviene, tanto de la digestion de las mucosas estomacales como de la carne.

Existen bajo tres formas diferentes:

1.<sup>a</sup> *Polvos de peptona pépsica de Chapoteaut.* — Poseen el sabor de la carne y ofrecen la ventaja de poder tomarse con la primer cucharada de sopa. Son solubles en el agua, el caldo y el vino. Cada cucharada de café representa cerca de 4 gramos de peptona, ó 21 á 22 gramos de carne de vaca, del todo digerida y asimilable. Cada frasco contiene 30 gramos de peptona, que representa de 160 á 165 gramos de carne de vaca, que pueden bastar para la nutricion de un adulto.

2.<sup>a</sup> *Conserva de peptona pépsica de Chapoteaut.* — Este producto es neutro, aromático y se conserva bien. Representa, por cucharada de café, el doble de su peso de carne de vaca, y se administra pura ó en caldo, en vino, confituras y jarabe, y bajo la forma de lavativas alimenticias.

3.<sup>a</sup> *Vino de peptona pépsica de Chapoteaut.* — Este vino contiene, por copa de Burdeos, la peptona pépsica de 10 gramos de carne de vaca. Es de un gusto muy agradable y constituye un excelente alimento, que los enfermos aceptan con placer. Se toma al principio de las comidas, á la dosis de una ó dos copas.

*Indicaciones principales.* — Anemia. — Dispepsia. — Caquexia. — Debilidad. — Atonía del estómago y de los intestinos. — Convalecencia. — Alimentacion de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.

## JARABE DE RABANO IODADO

PREPAPADO EN FRIO

por GRIMAULT, Farmaéutico de 1.<sup>a</sup> clase de la Escuela de París

Es una combinacion íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: **berro, rábano, coquearia y trébol**, sin reaccion ninguna, con el almidon. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos, lo hacen preferible á todos los que tienen por base el ioduro de potasio y el ioduro de hierro, dándole un gran valor, en la medicacion de los niños, en el *linfatismo*, la *tisis*, los *infartos de las glándulas del cuello*, las *erupciones de la piel* y el *usagre ó costras de la leche*.

El **Jarabe de rábano iodado** se emplea mucho en París como sustituto del aceite de hígado de bacalao; nunca produce el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene siete centigramos de iodo.

## JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

de GRIMAULT y Compañía, Farmacéuticos en París

La reputacion universal de esta preparacion entre los médicos de todos los paises, en el tratamiento de las enfermedades del pecho, nos dispensa de largos pormenores; nos limitaremos á recordar que preparamos dicho jarabe con HIPOFOSFITO DE CAL preparado en nuestra fábrica, y que produce resultados á los que no ha podido alcanzar ninguna otra marca.

DEPOSITO EN PARIS: 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías



# EL SIGLO MÉDICO

## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Dimisiones. — Sigue la calma. — **Sección de Madrid:** La Sociedad Española de Higiene: Discurso del Dr. D. Francisco Mendez Alvaro. — Revista de vacuna y viruela. — Una respuesta á correo vuelto. — **Sección práctica:** A los ovariometistas. — La compresión digital es el mejor tratamiento de los aneurismas de la flexura del brazo. — **Prensa médica:** *Nacional.* I. Aguas minerales más convenientes en el tratamiento de la tuberculosis. — II. Naturaleza de la tisis pulmonar y su tratamiento por las aguas minerales. — *Extranjera.* III. Tratamiento de la atrepsia. — IV. Efectos y modo de eliminarse de los ioduros de tetretilarsonio y de los ioduros dobles de tetretilarsonio y de zinc. — V. Valor profiláctico y terapéutico de la quinina en ginecología y obstetricia. — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación: Beneficencia y Sanidad. — Circular. — **Variaciones:** De Carabanchel al Paraíso. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Comunicado.** — Crónica.

## BOLETIN DE LA SEMANA

### DIMISIONES. — SIGUE LA CALMA

Los dos Centros administrativos que mayor relación tienen con nuestra clase han experimentado durante esta semana una variación en las personas encargadas de su dirección. El Sr. D. Facundo Riaño, director de Instrucción pública, parece que ha presentado la dimisión de su cargo, sin que hasta ahora se sepa la persona que entrará á sustituirle; también parece que ha dejado de desempeñar el negociado de Facultades que le estaba confiado el antiguo empleado D. Mariano Carderera. A la Dirección de Beneficencia y Sanidad llegan también los cambios, pues el Sr. D. Teodoro Rubio, que venía desempeñándola, pasa á otro puesto importante, entrando en el que hoy tiene el Sr. D. Pedro Antonio Torres. De suerte que estamos en plena crisis respecto á Enseñanza y Sanidad, crisis de segunda fila, pero, por esto mismo, quizás más trascendental é importante que las de primera. Esperemos para juzgar de los bríos é intenciones que traerán los nuevamente nombrados, y ya veremos cómo en Fomento se enderezan los entuertos y se camina con derecho al mayor prestigio de la Enseñanza, y cómo en Sanidad se hila delgado y se vela por la salud pública y por el bienestar de los desvalidos. Ya lo veremos.

\*  
\* \*

Nuestra alta Cámara sigue sin acordarse de que tiene entre manos y en discusión pendiente el dictamen del Proyecto de Ley de Sanidad; las vacaciones se echan encima, la Ley Provincial se encuentra ya discutida en el Congreso y el anunciado debate político ha pasado, ¿qué espera pues? ¿Por qué no salir de una vez del atolladero? ¿Acaso se espera el período inter-legislativo para que se distraigan los

ánimos y retirar el Proyecto ó cuando menos dejarle en sueño de longitud indefinida? Eso, á los señores de la Comisión les toca averiguarlo y evitarlo, por honra propia é interés público.

DECIO CARLAN.

MADRID 2 DE JULIO DE 1882

## LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

### DISCURSO

DEL DR. D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO

Presidente de la Sociedad Española de Higiene

Resumiendo la discusión á que ha dado motivo la mortalidad excesiva que se advierte en Madrid, leído en la noche del 15 del corriente mes

(Conclusion)

### IV

¿Qué parte cabrá en la mortalidad de Madrid á lo que suele llamarse urbanización, y á las condiciones de las casas y establecimientos públicos?

Los Sres. Galdo, Torres Muñoz de Luna, Belmás, Tellez, Parada, Novella y Benavente se han ocupado con extensión de cuanto se refiere á las condiciones urbanas de Madrid, y á los defectos que en las habitaciones se observan. Lo reducido del área en relación con los habitantes, ó sea la densidad de la población; la escasez de plazas y paseos; la viciosa dirección de las calles; la desmedida elevación de los edificios, algunos de los cuales parecen contruidos para fotógrafos; lo estrecho, falta de luz y poco ventilado de las habitaciones, en particular de las destinadas á las clases pobres, que, según el Sr. Parada, forman la mitad de los habitantes; la aglomeración y hacinamiento de gentes sanas y enfermas, todo ha sido tenido en cuenta. Mas, ¿puede atribuirse, sin embargo, la extraordinaria mortalidad de Madrid á una causa que existe y obra de igual manera en todas las otras grandes poblaciones?

Es muy cierta la influencia perniciosa del aire viciado por la estrechez, falta de luz y mala ventilación de las habitaciones, en particular de las clases pobres; mas entiendo que no puede imputársela el exceso de mortalidad que en Madrid se advierte respecto á otras ciudades populosas. La cabrá, como en todas las grandes poblaciones, su parte alicuota; pero no hay grande fundamento para atribuirle la parte principal.

El inveterado descuido en punto á las rasantes, motivo de esfuerzos respiratorios continuados, y la elevación excesiva de los edificios, que obliga á otros todavía mayores, son, sin embargo, muy atendibles, porque realmente dañan á la salud más de lo que pudiera á primera vista creerse.

Nuestra lamentable falta de datos estadísticos impide averiguar qué proporción guarda la mortalidad de los habitantes con la altura de los edificios, y si resulta ó no cierto lo sentado por Schwabe en el



Congreso de Higienistas celebrado el año de 1874 en Dantzig.

Segun él, fué ésta la mortalidad, por cada 1.000 habitantes de Berlin, desde 1860 á 1870:

En las cuevas. . . . .	25,3
En los pisos bajos. . . . .	22
En los primeros pisos. . . . .	21,6
En los pisos segundos. . . . .	21,8
En los pisos terceros. . . . .	22,6
En los cuartos. . . . .	28,2

Pero ¿qué seguridad hay de que la diferencia no se deba, mejor que á la altura de los pisos, á la vida más ó menos holgada, tranquila y plácida de las familias que los ocupa? Se requiere mucha prudencia para sacar legítimas conclusiones de los datos estadísticos.

El Dr. Benavente hizo ver, con el buen juicio y el sencillo lenguaje que le distingue, lo mucho que hay de teórico y vano en suponer que la habitacion del pobre carezca tanto como se dice de la cantidad necesaria de aire respirable y dotado de la necesaria pureza, mostrando, al contrario, fundados temores de que á menudo sea la ventilacion excesiva. Suele echarse, efectivamente, en olvido que penetra el aire por todas partes con harta libertad en la habitacion del pobre, á más de penetrar asimismo, segun dejo advertido, hasta por el espesor de las paredes, que nunca llega en sus habitaciones al metro á que se refirieron Pettenkoffer y Märker. Si tuviéramos una fiel y seguida estadística por barrios, calles, pisos y aun posicion social de las personas que en Madrid fallecen, con fidedigna expresion de las enfermedades causantes de las defunciones, sospecho mucho que habia de responder á las presunciones del Dr. Benavente.

Entiendo, pues, que este orden de causas debe comprenderse entre las generales que originan la mayor mortalidad comun á todas las grandes poblaciones, sin que ofrezca en Madrid nada de especial.

Mas no por eso ha de dejarse de tomar muy en consideracion, ni deja de ser conveniente hacer vivas diligencias para lograr una salubridad más completa y satisfactoria; y no hay duda que en muchas ocasiones podria ser útil el sistema de ventilacion que el Sr. Tellez ha propuesto, fundado en el buen resultado de sus aplicaciones.

Bajo otro aspecto merecen todavía reprobacion más enérgica las habitaciones estrechas y mal ventiladas que ocupa aglomerada la gente pobre: el dia en que por desgracia penetra en esas miserables viviendas — y esto es bastante frecuente — una enfermedad contagiosa ó infecciosa, se convierten en otros tantos terribles focos, que extienden sus estragos á los demas individuos de la familia, á las otras habitaciones cercanas, y, en fin, á calles y barrios enteros.

La asistencia de esas clases de enfermedades en los propios domicilios de las familias necesitadas, es un verdadero atentado contra la salud general de las grandes poblaciones, que debi ra evitarse con rigor mediante una Beneficencia Municipal bien organizada. Aun la tisis está fuera de duda que se trasmite de una persona á otras, como expuso no há mucho M. Toussaint en la Academia de Ciencias de París, y quedará todavía mejor probado si, en efecto, se produce por una bacteria especial.

Mas todos los expresados inconvenientes pudieran obviarse en gran manera por medio de discretas prescripciones de un Reglamento ú Ordenanza de Policía urbana, y por la demolicion y consiguiente reedificacion de esa multitud de casas mezquinas que casi en totalidad forman algunas calles de los barrios extremos. Mejor debiera invertir el Municipio en ésta y otras parecidas reformas las cantidades que obtenga del empréstito proyectado que en el ensanche y

lujosa construccion de calles y plazas en el centro, ó en obras de lujo y de puro ornato y recreo de las clases acomodadas. Al ménos resultaria en definitiva, si reforma tal se realizara con inteligencia y lealtad, que costaria poquísimo, si no es que producía no despreciables rendimientos. Y en verdad que no se comprende — digámoslo de paso — cómo ha dejado de explotarse por alguna sociedad la compra y consecutiva edificacion en esos barrios excéntricos que tanto importa sanificar.

Exigia este punto muy grande amplificacion, pero no tengo por oportuno ventilarme con detenimiento en la ocasion presente.

## V

¿Infunde el sistema de evacuacion de las aguas inmundas que en Madrid tenemos temor bastante fundado de que ayude poderosamente á ocasionar la mortalidad, cuyas causas vamos indagando?

Quizás no haya en el dia cuestion higiénica tan debatida, ni de solucion tan difícil como ésta, de librar á las grandes poblaciones de los daños gravísimos que origina un mal sistema de evacuacion de las aguas fecales, de las empleadas en usos domésticos y en las fábricas, y aun de las llovedizas. Siempre fué reconocida su perniciosa influencia en las ciudades populosas y en los ejércitos acampados; pero en el dia se han hecho estudios etiológicos de grandísima importancia que han evidenciado su dañosa accion, no ya solamente sobre el individuo aislado, sino sobre pueblos enteros. Segun Chauffard, Leon Colin, Murchison, Budd, Jaccoud y varios otros, el origen fecal de la fiebre tifoidea es muy probable, y parecen confirmarlo así buen número de hechos más ó ménos dignos de fé. Inclinado natural é irresistiblemente á un escepticismo discreto que resiste la admision de las doctrinas cuando no tienen por fundamento una severa y bien comprobada observacion, me guardaré de aceptar como indudables y sin tacha las conclusiones á que han llegado esos eminentes médicos, por más que me sienta inclinado á presumir que las materias fecales sean, mejor que generadoras, simples conductoras del germen de algunas enfermedades, ó materia que grandemente favorece al desarrollo y multiplicacion de éstos.

La cuestion no puede resolverse ahora, bastando para nuestros fines reconocer, como es necesario y en todo tiempo y país se ha reconocido, que la acumulacion y fermentacion de las heces ventrales, sea favoreciendo el desarrollo y cultivo de micro-organismos infecciosos, sea de otra suerte, es origen de muy perniciosas enfermedades, constituyendo un poderoso medio de propagacion de la fiebre tifoidea, del cólera asiático, la difteria y algunas otras.

Siendo cierto que cada año expela una persona, por término medio, 240 kilogramos de orina y 30 kilogramos de heces ventrales, considérese la enorme masa de tales materias que puede acumularse en el subsuelo de una poblacion cuyo alcantarillado no las facilita seguro y rápido paso. Pettenkoffer sienta que los detritus orgánicos de Munich (200.000 habitantes) equivalen á 50.000 cadáveres.

Con razon sobrada han llamado la atencion de la Sociedad hácia el defectuoso é incompleto alcantarillado de Madrid los Sres. Belmás, Garagarza y Montejo.

Pero en este punto hay necesidad de un estudio muy sério, hecho por personas facultativas de grandes conocimientos; por cuanto las reformas radicales que habria necesidad de acometer en consecuencia son costosísimas, y no es cosa de aventurarse á prue-





bas poco meditadas. El resultado que en Hamburgo, Danzig, Francfort y otras poblaciones ha dado la reforma de su sistema de evacuación, alienta á satisfacer con prontitud lo que ya es necesario reputar como una necesidad apremiante. Soyka ha hecho ver que la mortalidad ocasionada por las enfermedades zymóticas es mayor en los cuarteles viejos, que carecen de desagüe, que en los nuevamente contruidos, aunque este hecho pueda recibir acaso otras explicaciones. Y en Munich se ha visto que la mortalidad ha ocurrido en las proporciones siguientes, durante los años que han sucedido desde 1875 á 1880, con relación á las enfermedades infecciosas:

Calles elevadas, provistas de			
alcantarilla . . . . .	14,4	por	100.000 habitantes
Calles llanas. . . . .	15,7	—	—
Calles con canalización an-			
tigua. . . . .	16,4	—	—
Calles sin canalización. . . .	19,4	—	—

Son muchos los sistemas propuestos recientemente para la evacuación de las aguas inmundas, juntas ó separadas de las de lluvia y las procedentes de la industria, de los baños y de los usos domésticos, habiéndose llegado á reputar como un error sanitario, así en Inglaterra como en América, el sistema, por otra parte muy costoso, de sacar juntamente de las poblaciones, por medio del alcantarillado, las aguas fecales y las de toda otra procedencia. El sistema separador aseguran que hace desaparecer en grandísima parte, establecido desde los retretes de las habitaciones, los malos efectos observados hasta el día, sobre ser menos costoso. A él pertenece el del capitán de ingenieros Liernur, que goza de mucha fama, y consiste en tuberías llenas de agua, y en un juego de sifones bifurcados, dispuestos de tal manera que corran separadamente unas y otras aguas, mediante poderosas máquinas aspirantes. Este sistema, á que se mostró inclinado el Sr. Garagarza, y otros varios se han ideado, y cada día se inventan, importando mucho conocerlos, sobre todo en sus resultados, sin echar por eso en olvido el de las fosas movibles, todavía preconizado en la reunión de higienistas de Milan por el catedrático de Turin, Luis Pagliari, en razón á evitarse por su medio las filtraciones de líquidos y gases, limitarse fácilmente la cantidad del vehículo en que se desarrollan los gérmenes miasmáticos, y poderse facilitar mejor un buen abono á la Agricultura.

¿Cuándo imitarémos en este punto á Inglaterra, donde todo lo concerniente á la evacuación de las inmundicias y saneamiento del suelo ha llegado á grado muy envidiable de perfección?

El Acta de Salud pública de 11 de Agosto de 1875 consta de 343 artículos, comprendidos en los ocho capítulos siguientes:

- 1.º De la canalización de las ciudades.
- 2.º De los retretes.
- 3.º De la limpieza de las calles.
- 4.º De la distribución de las aguas.
- 5.º De las habitaciones en pisos altos y en sótanos.
- 6.º De las inmundicias.
- 7.º De los oficios insalubres.
- 8.º De las carnes mal sanas.

En pueblos donde se hacen leyes como ésta y, lo que es todavía más importante y difícil, se saben llevar á ejecución, no es mucho que la mortalidad se reduzca á 21 ó 22 por 1.000, la mitad que en Madrid y aún algo ménos.

Y es de advertir, para ejemplo, que en muchas ciudades se han construido chimeneas altas con ventiladores ó extractores de aire que están en comunicación con las bocas de los conductos destinados á

las aguas sucias, los cuales tienen en la base un aparato con carbon pulverizado, á cuyo través se filtra el aire.

Lo expuesto basta para servir de apoyo á las oportunas y discretas consideraciones hechas por el señor Garagarza y los otros mencionados socios. Las condiciones orográficas é hidrográficas de Madrid, principalmente sus aguas subterráneas y la permeabilidad de su suelo, juntamente con las malas condiciones de su alcantarillado y de los retretes ó excusados, forman un conjunto de insalubridad que puede ayudar grandemente á producir la mortalidad que se lamenta.

Urge, por parte del Municipio, un formal estudio en este punto, encomendándole á personas peritas que pasen á hacerle teórica y prácticamente en las naciones donde cada sistema se haya establecido ó ensayado. Y en tanto, si es que para el estudio de asuntos de tan escaso lucimiento, aunque de utilidad tan grande, alcanzaran los fondos municipales, bien podría adquirir los mejores modelos entre los numerosos que sólo de oídas ó por la lectura de obras extranjeras son conocidos de la generalidad de los higienistas españoles.

## VI

¿Tendrá alguna parte en la insalubridad de Madrid el desaseo de la población?

La limpieza pública deja, sin duda alguna, mucho que desear. Ni en las calles y plazas, ni en las fuentes que surten de agua á la población, ni en los mercados, mataderos, etc., se advierte la esmerada policía que corresponde á la capital de una nación que alcanza un alto grado de cultura. Esos vendedores de pescados que arrojan á la calle los desperdicios y las aguas hediondas que emplean para sus mistificaciones; esos carros sucios destinados á la conducción de carnes; esas ropavejerías del Rastro y otros lugares, depósitos de infección, de contagio y de miseria; esos depósitos de trapos, viejos y sucios, en el centro de la población; esos coches de plaza, en fin, asquerosos é infectos, constituyen, de mancomun é insolidum, causas indisputables de insalubridad que sabría fácilmente evitar una autoridad municipal celosa.

Reconozcamos que lo llamado por Pachiotti, en su obra titulada *Questioni de Igiene publica*, la *toilette de la ciudad*, se echa en Madrid muy de ménos.

## VII

¿Qué culpa puede atribuirse á los alimentos y las bebidas en esta especie de proceso?

Varios socios, principalmente los Sres. Parada y Cortezo, han concedido alguna parte, en la negra cifra de la mortalidad que tan fundadamente nos inquieta, á la escasez y mala calidad de los alimentos, al corto uso que de la carne se hace, y á la lactancia mercenaria ó artificial de los niños.

No habrá, en verdad, quien desconozca la influencia poderosa de la alimentación en la salud, así de las débiles criaturas como de los más robustos adultos. Tanto lo insuficiente de su cantidad, como su naturaleza escasamente reparadora, van minándola más ó ménos rápidamente, empobreciendo y alterando la sangre, y dando origen á gravísimos padecimientos. Pero esto es común á todos los países; que ninguno es tan dichoso que deje de tener gentes necesitadas, y aún reducidas á la más extrema miseria. En buen hora que los Gobiernos ocurran á linaje tan importante de necesidades, y que los Municipios ayuden á reducir los precios de los alimentos más necesarios, rebajando y aún suprimiendo por completo, si fuera



posible, los derechos de consumos, evitando las consecuencias del acaparamiento y el monopolio por los medios legales que se conceptúan preferibles, arrancando, por decirlo así, los dientes á la hidra de la codicia, que se ceba cruel en las enjutas carnes del pobre; y en buen hora, asimismo, que mediante una inspección, á la par celosa é inteligente, se impida la expedición de sustancias insalubres y se persiga la estafa que merma de diversos modos la escasa alimentación de los menesterosos.

El uso de las carnes es ciertamente de alta conveniencia, y aún de necesidad, en algunos pueblos del Norte; es provechoso en los climas templados; pero se echa muy poco de ménos en varios países, especialmente en los intertropicales. En España mismo hay provincias en que viven haciendo muy escaso uso de las carnes gentes muy robustas y activas.

Encuentro, por una parte, bastante de teórico, y aún de hipotético, lo que se dice tocante á la ración normal ó tipo, más ó ménos acomodada á la edad, al sexo, á la corpulencia y peso de la persona, y á la duración y calidad del trabajo en que se ocupa; y hallo por otra que los vegetales suministran por sí solos todos los elementos de nutrición necesarios, por cuanto algunos — las judías, los guisantes, y las lentejas — suministran el 23,66, el 22,63, y el 24,84 por 100 de sustancias azoadas. Sólo con arroz se mantienen millones de habitantes del globo, y, sin embargo, únicamente contiene 7,81 por 100 de las referidas sustancias.

Redúcese éste, pues, á un asunto general de Higiene, comun á todos los países y tiempos.

### VIII

¿Hay otras causas que puedan ser acusadas de complicidad en el estado insalubre que ofrece la capital de España?

Muchas sin duda alguna, mencionadas ó no en la discusión que hoy suspendemos, algunas de las cuales voy á indicar muy sumariamente.

Las aguas, aún cuando son en general excelentes, no todas se hallan tan exentas de sustancias orgánicas en suspensión que deban reconocerse como completamente puras, en particular cuando por algún tiempo se hallan detenidas en los depósitos;

Los establecimientos nosocomiales, situados dentro de la población, viejos, atestados de enfermos, y con malas condiciones higiénicas, son harto capaces de difundir en sus cercanías las mas temibles enfermedades contagiosas é infecciosas;

El gas del alumbrado, que á menudo se escapa de sus cañerías, penetrando paulatinamente y en corta proporción en las habitaciones bajas, suele determinar, sin duda alguna, enfermedades de mal carácter;

La fácil comunicación y mezcla con las aguas potables de líquidos ó gases emanados de los pozos de aguas negras que todavía subsisten, ó de las atarjeas y alcantarillas;

El abandono en que se tiene al río Manzanares, no tan pobre como aparece por falta de encauzamiento y de dragado ó limpia de sus arenas, por bajo de las cuales corre, sin ser vista, mucha más agua que por la superficie;

El hecho de existir en el interior de la población, y aún en su centro, muchos establecimientos insalubres é incómodos que deberían estar situados fuera;

La escasez y carestía del combustible, tan necesario en el invierno para caldear algún tanto la habitación de las gentes poco acomodadas;

El desabrigo de los templos en el invierno, que tan aciagamente obra en la salud de los fieles, muchas veces delicada;

Las malas condiciones de los teatros;

La falta de una inspección de los alimentos y las bebidas, inteligente, sostenida y celosa;

El abandono con que las clases pobres miran la vacunación;

La turba de mendigos que acuden de todos puntos del reino, albergados por la noche en míseros tugurios, pero diseminados durante el día como para difundir la pestilencia de sus viviendas y de sus personas;

La falta de lavaderos bien organizados, y de baños públicos al alcance en todo tiempo de las fortunas más modestas;

Lo asqueroso, mefítico y ocasionado á contagio de los carruajes de plaza, enteramente descuidados por el Municipio de la capital de España.

La carencia de casas mortuorias en puntos convenientes para la pronta traslación á ellas y depósito de los que fallezcan en las estrechas viviendas de las clases menesterosas;

La venta y depósito de ropas viejas y sucias, así como de trapos y papeles, dentro de la población;

La dañosa libertad con que se permite alquilar y ocupar por las familias casas recién construidas ó nuevamente reformadas;

La escasez de orinales públicos y la inconveniencia de establecer uno sólo, en vez de tres, dando motivo para que los impacientes y desaseados se orinen en las inmediaciones, convirtiendo en un lugar infecto lo que debiera ser un elemento de aseo;

La falta de una ordenada reglamentación relativa á la prostitución, origen de tantos, tan graves y trascendentales enfermedades;

Las costumbres, en fin, tan variadas en los 40 años últimos, que comprometen sin cesar la salud más robusta. Pasan la noche, hasta la madrugada, en los cafés, los saraos, los teatros, los casinos y casas de recreo, las clases más acomodadas, y en las tabernas y cafés de orden inferior las poco abundantes en recursos. De atmósferas infectas, donde la proporción de ácido carbónico suele llegar á un 3, un 4 y hasta un 5 por 100, y la temperatura á un grado muy alto, y salen á una helada y penetrante... ¿Qué ha de suceder? Sufre la salud más firme honda perturbación, cuando no sobrevengan rápidas causas de muerte.

Aquí tenemos, entre muchas otras que fuera ocioso enumerar, un conjunto de causas morbíficas, que, para distinguirlas de aquellas otras que han ocupado más particularmente á los señores Socios, pudiéramos llamar *menores*.

Agregad todas estas partidas, grandes y chicas, á las predisposiciones hereditarias, á los excesos en el régimen, á las pasiones de ánimo, á la exaltación de las pasiones políticas, y á las impresiones morales tan comunes y excitadas en el azaroso vivir de los habitantes de la Corte, y obtendréis la crecida y terrorífica suma que la estadística revela. ¡Todo parece que concurre á ese funesto resultado!

De lo expuesto pueden deducirse, sin violencia, las siguientes

### CONCLUSIONES:

#### 1.<sup>a</sup>

Es la mortalidad ordinaria en Madrid muy superior á la de casi todas las grandes poblaciones de Europa y América, elevándose cada año de 40 á 44 defunciones por 1.000 habitantes.

#### 2.<sup>a</sup>

Alcanza mucho mayor cifra en algunos meses que en otros, habiendo llegado en el de Enero de 1881 á



la proporcion de 46'572, y en igual mes del corriente año á la verdaderamente aterradora de 71'232.

3.<sup>a</sup>

La diferencia de mortalidad que se advierte entre el mes de Enero de 1881 y el mismo mes de 1882 (828 defunciones) se ha debido casi por entero á un corto número de enfermedades, como aparece en el siguiente estado:

	1881	1882
Viruela.. . . . .	90	238
Sarampion.. . . . .	16	92
Difteria y crup.. . . . .	9	41
Tisis.. . . . .	134	204
Enfermedades agudas de los órganos respiratorios.. . . . .	388	796
	637	1371

Diferencia en estas solas enfermedades, 734.

4.<sup>a</sup>

Las erupciones febriles contagiosas, la tisis, y en particular las enfermedades agudas de los órganos respiratorios, son, pues, las causantes de la mortandad mayor que se ha observado en Enero último.

5.<sup>a</sup>

El hecho de ocurrir el mayor número de defunciones en los meses de invierno, y, por otra parte, la naturaleza de las enfermedades que las ocasionan, prestan apoyo á la precedente conclusion.

6.<sup>a</sup>

Las condiciones topográficas y climatológicas de Madrid constituyen, sin género alguno de duda, la principal causa de su excesiva mortalidad.

7.<sup>a</sup>

Alguna parte pueden tener tambien en ella las emanaciones telúricas, que grandemente favorecen la permeabilidad y porosidad del suelo y subsuelo y la humedad debida á corrientes subterráneas, facilitando las fermentaciones y tal vez el desarrollo de micro-organismos infecciosos.

8.<sup>a</sup>

Sin riesgo de incurrir en grave error puede sostenerse que las condiciones urbanas de Madrid y la defectuosa construccion de sus casas ayudan poderosamente á rendir cada año el tributo que ofrece á la Parca.

9.<sup>a</sup>

El sistema entero de evacuacion de las aguas inmundas, de las que han servido para la industria ó usos domésticos y de las de lluvia, es defectuosísimo, y constituye uno los más graves peligros para la salud del vecindario.

10.<sup>a</sup>

Alguna parte hay que conceder, en obra tan lamentable y funesta, á la suciedad y escasa policía de la poblacion.

11.<sup>a</sup>

La situacion de los hospitales en el centro de ésta y sus malas condiciones, así como el descuido con que se mira, dentro y fuera de ellos, el importante asunto de la separacion y aislamiento de los que padecen enfermedades contagiosas é infecciosas, pueden ayudar notablemente al deplorable resultado que á esta Sociedad ocupa.

12.<sup>a</sup>

Dejan mucho que desear la alimentacion y la policía de los mercados, reclamando, para mejorar tan

esenciales condiciones de salubridad, una inspeccion inteligente, proba y celosa, cuyo complemento seria el laboratorio municipal que el Sr. Garagarza dirige con tanto celo como inteligencia.

13.<sup>a</sup>

Las otras causas que, incompletamente y con suma brevedad, en fin, quedan advertidas, agregan á la suma de la mortalidad cifras más ó menos importantes.

De notar es que ninguno de los señores Socios que han tomado parte en el debate ha dirigido á los cementerios ni áun la inculpacion más ligera, acaso por haberse generalizado mucho la fundada opinion de que se ha exagerado mucho, y sin datos ni fundamento de valer, su insalubridad.

He procurado resumir fielmente, si bien mezclado con alguna escasa crítica, el lucido y honroso conjunto de vuestras sabias opiniones en el grave y trascendental asunto que nos ocupa.

Era mi anhelo que reflejara este resumen vuestros más notables pensamientos, y no sé si en alguna parte lo habré conseguido. Quizás, por falta de azogue, los haya dado paso el cristal, sin recogerlos en un foco y reflejarlos á vuestros ojos libres de toda esencial alteracion.

Halle, si esto sucediere, mi inhabilidad disculpa en el abrumador peso de mis años y en los achaques nada escasos que les hacen más penosos. Siempre he contado con la fraternal benevolencia de mis consocios y la galante indulgencia de tan ilustrado auditorio.

DR. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

Madrid 15 de Junio de 1882.

## REVISTA DE VACUNA Y VIRUELA

I. UN HECHO MÁS EN COMPROBACION DE LA EFICACIA DE LA VACUNA. — II. EL UNICISMO Y EL DUALISMO. — III. UN CASO DE AUTO-INFECCION VACUNA. — IV. VACUNA Y VIRUELA SIMULTÁNEAS. — V. VALOR DEL NÚMERO DE CICATRICES VACUNAS PARA EL PRONÓSTICO DE LA VIRUELA. — VI. LA VACUNACION EN MANOS IMPERITAS. — VII. LA INOCULACION DE LA VIRUELA AL GANADO COMO MEDIO PROFILÁCTICO

## I

En una de las últimas sesiones de la Real Academia de Medicina de Bélgica leyó el Dr. Janssens un informe acerca de la epidemia de viruela que reinó en Flémalle-Grande y Flémalle-Haute (Lieja) en 1880-81. La enfermedad se cebó principalmente en los no vacunados. En los vacunados hubo el 13 por 100 de casos graves y el 87 de casos leves. Al contrario, entre los no vacunados hubo 80,30 por 100 de casos graves y 19,63 de casos leves. De 168 casos de viruela en los vacunados, sólo hubo siete defunciones y 29 de 107 casos entre los no vacunados. Además, la epidemia no alcanzó á los vacunados sino despues de haber atacado á casi todos los no vacunados.

Con este motivo censuró el Sr. Janssens la imprevision de ciertos Municipios que no disponen de sitios convenientes para aislar los primeros casos de viruela que se presentan. Añadió que se olvida con demasiada frecuencia el desinfectar las ropas de uso diario de los variolosos y otros objetos que contribuyen grandemente á propagar el contagio. Conviene, por último, en concepto de dicho señor, hacer



la vacunacion de casa en casa en las inmediaciones de la contaminada.

Nuestros lectores comprenden de sobra que ninguna de estas censuras alcanzan á los Municipios españoles, cuyo esmero en evitar el desarrollo de las enfermedades contagiosas y en disminuir sus estragos es ya proverbial entre nosotros. Esto, empero, no es óbice para que cualquier ciudadano tenga el derecho de infectar á todo el mundo; para que no se tenga idea siquiera de que el aislamiento puede servir de algo; para que no se tome medida alguna de desinfeccion, y, finalmente, para que se haga poquísimos casos de la vacunacion y revacunacion. ¡Esto es vivir!

## II

En un periódico norte-americano se ocupa el doctor Wood de la no identidad de la viruela y la vacuna, sentando las siguientes conclusiones:

1.<sup>a</sup> El *cow-pox* nunca se ha trasformado en viruela.

2.<sup>a</sup> De las inoculaciones variolosas hechas en las vacas y seguidas de numerosos casos desgraciados se deduce que el virus varioloso no se convierte en vacuna pasando por la vaca.

3.<sup>a</sup> El *cow-pox* no es ni epidémico ni contagioso.

4.<sup>a</sup> Bajo el punto de vista de la estructura, las pústulas de vacuna y las de viruela no se parecen, pero en el terreno clínico se asemejan; sin embargo, un observador atento sabrá siempre hacer la distincion.

El Sr. Wood critica los experimentos hechos por Ceely, Baddock, etc., y se ocupa de los experimentos hechos en América. Segun el Dr. Wood, ningun experimentador ha podido obtener vacuna inoculando la viruela á las vacas, y estas inoculaciones determinan solamente la formacion de pequeñas vesículas, cuyo contenido, inoculado á dos niños, dió lugar á una viruela, que se trasmitió á los diferentes individuos de la familia con una intensidad variable.

Aunque parece mentira, no falta quien sostiene en la actualidad que la vacuna y la viruela son enfermedades idénticas, y que la segunda puede trasformarse en la primera. Y decimos que parece mentira porque ante los experimentos no caben dudas de ningun género. En Madrid se hicieron hace algunos años experimentos de esta naturaleza, repitiendo los hechos por la Comision lionesa presidida por el señor Chauveau, y resultó, como no podía ménos, que la viruela inoculada á la especie bovina y trasmitida despues á la humana no dió mas que viruela. Y es que, como dice muy bien el Sr. Bouley en su excelente obra recién publicada, «la hipótesis de la identidad de las dos enfermedades no se apoya en ningun hecho real; es una idea que prueba cuán insuficiente es el metodo inductivo para determinar con rigor la naturaleza de las cosas;» es una doctrina que hoy no puede aceptarse, puesto que, léjos de encontrar su apoyo en la experimentacion, la contradicen é invalidan todos los hechos experimentales.

## III

El Sr. Guéniot ha referido, en la Academia de Medicina de París, la historia de una niña de cinco meses de edad, de aspecto enfermizo, vacunada por dicho señor, y cuya piel del cráneo, cara y parte anterior del pecho estaba cubierta por una erupcion eczematosa. No habiendo dado resultado la primera inoculacion, se hizo una segunda de brazo á brazo. Al tercer dia, al nivel de cada picadura se presentaba una pápula normal. Al cuarto, presentábanse las pápulas anchas, umbilicadas, anormalmente desarro-

lladas; el virus vacuno era muy abundante. Al sétimo y octavo dias, los hombros y demas regiones estaban cubiertas de pápulas, cuyo número se elevaba de 260 á 280.

El estado de la enfermita era muy grave; había fiebre, depresion de fuerzas, y la niña no quería tomar el pecho. El Sr. Guéniot se limitó á prescribir cucharitas de jarabe de codeina para producir algun descanso, algunas gotas de aguardiente para levantar las fuerzas, y á cubrir las pústulas con polvos de almidon.

Al undécimo dia mejoró algo el estado de la enfermita, y al décimocuarto había desaparecido el peligro.

En esta observacion son dignos de estudio tres puntos: 1.<sup>o</sup>, evolucion sumamente rápida de las pústulas vacunas; 2.<sup>o</sup>, secrecion vacuna insólita; 3.<sup>o</sup>, pululacion de pústulas vaccínicas, provocada por las primitivas.

En vista de este hecho se ocurre la pregunta de si es prudente vacunar un niño eczematoso. El Sr. Guéniot no titubea en contestar por la afirmativa, pero recomienda no hacer en tales casos más que dos picaduras, y siempre en la region más lejana del sitio de la dermatosis.

Con este motivo se promovió en la Academia una discusion en la que tomaron parte los Sres. Blot, Hervieux, Marotte y Colin, declarando el primero que, en su concepto, sólo en caso de epidemia de viruelas debía vacunarse á tales niños, y recordando el segundo varios casos análogos al del Sr. Guéniot. En tres años ha hecho el Sr. Hervieux 15.101 vacunaciones, y no ha observado ningun accidente grave; sólo en un caso se produjo en un niño eczematoso una verdadera auto-infeccion. No debe, pues, ser el eczema, á juicio de dicho señor, obstáculo para la vacunacion, pues las erupciones vaccínicas no matan nunca, y la viruela es siempre, por el contrario, una enfermedad peligrosa.

El Sr. Marotte no cree en la auto-infeccion; la erupcion, dice, procede del interior, y no directamente de las pústulas vacunas; ocurre en este caso lo que ocurre en la viruela: es una erupcion generalizada, contra cuya opinion protesta el Sr. Blot, pues aunque pueden presentarse, dice, despues de la vacunacion, erupciones generalizadas, no pueden negarse los casos de auto-infeccion.

Finalmente, el Sr. Colin citó el caso de un alumno de la Escuela de Alfort, en quien, al tercero ó cuarto dia de vacunado, aparecieron gran número de pústulas con fiebre intensa.

En el Instituto de Vacunacion del Estado, al que tenemos la honra de pertenecer hace cinco años, se sigue la regla de no vacunar á los niños que presentan erupciones muy extensas, á no ser que residan en focos de contagio ó lo exijan los padres.

## IV

En la Sociedad de Medicina y Cirujía prácticas de Montpellier ha referido el Sr. Dumas la historia de un niño que presentó simultáneamente las dos erupciones, vacuna y variólica. Hará cosa de un mes, hallándose este niño en casa de su nodriza, en un medio en el que podía temerse la viruela, se le vacunó, pero sin resultado; algunos dias despues fué acometida de viruela la nodriza; el niño, confiado á otra, fué vacunado de nuevo, y esta vez con éxito. Pero hácia el quinto dia, el niño amaneció inquieto, soñoliento, y tres dias despues apareció, al propio tiempo que hermosas pústulas de vacuna, una erupcion variólica que, llegada al sexto dia, presentó una gran confluencia.

El Sr. Dumas se abstuvo de tomar vacuna en este niño, por temor de inocular con ella la viruela.



Con este motivo, el Sr. Gayraud recuerda el caso de una joven de 17 años de edad que, colocada en un medio en donde reinaba la viruela, fué vacunada con éxito, y hacia el séptimo día presentó un estado febril sin nueva erupción. El Dr. Gayraud tomó vacuna, y vacunó á ocho ó diez personas, entre ellas á varios individuos de su propia familia. El resultado fué negativo en todos, excepto en uno de estos últimos, en quien se desarrollaron hermosas pústulas, que suministraron linfa para vacunar á otros niños. En el primer vacunífero se desarrolló una viruela muy confluyente, pudiéndose observar la marcha irregular de las pústulas vacunas rodeadas de pústulas variolísticas, que no llegaron á supurar.

El caso del Sr. Dumas se presta á dos géneros de consideraciones, referentes las primeras á la simultaneidad de la viruela y la vacuna, cosa que nada tiene de particular — por más que lo tenga para algunos que hablan de estas cosas sin jamás haberse parado á reflexionar en ellas — puesto que la vacuna sólo preserva de la viruela, ó la modifica al ménos, pasados 15 ó 25 días de la inoculación; y las segundas, referentes al temor del Sr. Dumas de inocular la viruela con la linfa vacuna tomada de este sujeto, temor, en concepto nuestro, á todas luces infundado, hoy que tantos experimentos se han hecho sobre este asunto. Diagnosticadas con seguridad las pústulas vacunas, estando seguros de que sólo se toma virus de éstas, y tomándolo en época conveniente, no puede ni debe haber el menor temor de transmitir otra cosa que vacuna.

## V

En la Sociedad Médica de los Hospitales de París ha leído el Sr. Landrieux una nota sobre el *valor del número de cicatrices vacunas bajo el punto de vista del pronóstico de la viruela*. El Sr. Landrieux tiene en cuenta, para el pronóstico de la viruela, no sólo el número de cicatrices vacunas, sino su carácter más ó ménos indiscutible. En este concepto, divide las cicatrices en legítimas y superficiales. Dicho profesor ha observado que, de 71 variolosos que tenían *más de tres* cicatrices legítimas, murieron tres, ó sea el 4,2 por 100, mientras que de 98 variolosos que tenían *tres ó ménos de tres* cicatrices legítimas murieron 12, ó sea 12,2 por 100. De 143 variolosos con *más de tres* cicatrices superficiales, murieron 29, es decir, el 20,27 por 100; de 133 variolosos con *tres ó ménos de tres* cicatrices superficiales, murieron 31, es decir, el 23,30 por 100. La multiplicidad de cicatrices vacunas y su profundidad permiten, pues, en el caso de viruela, hacer un pronóstico favorable. Rarísima vez ocasiona la muerte la viruela que sobreviene en un sujeto que presente *cinco ó seis cicatrices legítimas*.

De los anteriores hechos deduce el Sr. Landrieux la conclusión de que, cuando la vacunación no se hace de brazo á brazo, dados los resultados infieles de la vacuna conservada en tubos ó cristales, es útil, necesario, indispensable, hacer cuando ménos ocho inoculaciones.

Sin dejar de reconocer la importancia de los estudios hechos por el Sr. Landrieux, continuación y confirmación de los que en Londres hicieron tiempo há los Sres. Marson y Hart, y que se hallan en contradicción con lo que sobre el particular opinan la mayor parte de los vacunistas, creemos que el profesor citado se fija mucho en el número de cicatrices y se olvida por completo de averiguar si corresponden ó no á vacunaciones recientes, lo cual es, á juicio nuestro, de altísima importancia, dado lo que hoy se sabe respecto al tiempo que dura la inmunidad.

Después de esto creemos conveniente advertir — para que no se entusiasmen los prácticos por lo di-

cho por el Sr. Landrieux y no se den reposo en eso de hacer inoculaciones, en lo que no se muestran ya muy parcos que digamos — que, de hacer tan gran número de punciones, se hagan en regiones distantes, pues lo contrario expone á los niños á flemones que han de atormentarles no poco. Nosotros, que tenemos la costumbre de no hacer más que cuatro, dos en cada brazo, la tenemos también — y de ello no nos arrepentimos — de ponerlas muy separadas una de otra, con lo cual se evita el que se reúnan los dos procesos inflamatorios.

## VI

El Sr. Heulard, de Arcy, propone excluir á las comadres del servicio de la vacunación, so pretexto de que no llenan las condiciones que deben exigirse á un buen vacunador, en cuya opinión no abunda el Sr. Hervieux, que fué quien dió cuenta á la Academia de Medicina de París de la comunicación del señor Heulard. El mismo Sr. Hervieux refirió á la Academia un hecho que le había comunicado el Sr. Besnier, á saber: que siempre que reina la viruela en un hospital en que se hace uso de la vacuna de ternera, los casos de viruela que se presentan en las salas no atacan á los individuos revacunados con esa linfa, sino sólo á los no revacunados. Si no tuviésemos ya, añade, otras pruebas experimentales, fisiológicas y clínicas del poder preservativo de la vacuna animal, el hecho que acabamos de mencionar bastaría para vencer todas las resistencias, si entre ellas no hubiese algunas sistemáticas.

No podemos ménos de abundar en las ideas del señor Heulard, que, sin conocerlas, hemos defendido con calor — ya que no de otra suerte — en la recién fundada *Sociedad Jenneriana Matritense*, por creer que la vacunación debe constituir una especialidad, que su estudio es vastísimo y no de tan escasa monta como pretenden los que en él no se han iniciado, y por tener la firmísima creencia de que el haber inoculado la vacuna manos imperitas ha sido la causa de que á ella se hayan atribuido desgracias en las que aquella no podía tener la más pequeña parte. Hora es ya — como decíamos en la citada Sociedad — de que la vacunación constituya una especialidad, y de que aquellos que por haber vacunado unos cuantos cientos de niños creen conocerla por entero, sepan que hay mucho que estudiar, grandes problemas que resolver y no pocas cuestiones cuya resolución exige vigiliias sin cuento y experimentos repetidos.

## VII

En nuestro ilustrado colega la *Gaceta Médico-Veterinaria* se ocupa el Sr. D. Julian Urbina y Rodríguez, profesor veterinario, de una epidemia de viruela que ha tenido ocasión de observar en el ganado lanar y de combatir victoriosamente por la inoculación y por el aislamiento, como factores principales.

De todo lo expuesto por el Sr. Urbina en el citado artículo, resulta:

Que el 14 de Setiembre último se encargó de curar de viruela irregular ó maligna una ganadería lanar compuesta de 283 reses, de las cuales 138 estaban invadidas y las restantes 145 no presentaban ningún síntoma de enfermedad. Que trató á las primeras con las medicaciones astringente, emoliente y tónica neurosténica, y murieron 60. Que en las segundas empleó la separación, la medicación tónica neurosténica, la sustitutiva ó perturbadora, la antipútrida externa y la operación conocida con el nombre de *inoculación de la viruela*. Murieron cinco. Y finalmente, que la enfermedad desapareció el 25 de Octubre.

«Vean, pues, mis queridos compañeros — añade el Sr. Urbina — qué resultado más satisfactorio me ha



dado la inoculación, sin embargo de no haberla verificado con un virus escogido.»

Hemos apuntado el anterior caso, en primer lugar, para que se vea los buenos resultados que se obtienen de la inoculación como medio preventivo de la viruela en el ganado, inoculación que recomendó ya en Real orden fecha 12 de Junio de 1858 el Sr. Posada Herrera, actual presidente del Congreso; y en segundo, para que vean ciertos periódicos no profesionales que se meten á juzgar cosas que real y verdaderamente no están obligados á conocer; que si se practica la inoculación de la *viruela* al ganado que luego se lleva al matadero y cuya carne se come sin aprensión de ninguna clase, no ha de haber el menor peligro para la salud pública en vacunar á animales de la especie bovina y hacer uso luego de su carne para el consumo. Conociendo los hechos de que se trata no se hubiera aventurado cierto periódico, que no hay para qué nombrar — puesto que el artículo que publicó no es de ayer — á criticar lo que tiene sancionado la Real Academia de Medicina por boca de muy competentes médicos y veterinarios.

RAMON SERRET.

## UNA RESPUESTA Á CORREO VUELTO

### SOBRE LA SINDECTOMÍA

En el número anterior de este semanario, es decir, en el 1.487, encuentro un artículo del Sr. D. Leon Corral, de Alfaro, cuyo epígrafe es *Una pregunta sobre la sindectomía*. Por lo que á mí toca, con mucho gusto voy á contestarle.

Principia el Sr. Corral diciendo que la sindectomía es operación que se practica desde hace mucho tiempo, citando en su apoyo las obras de Wecker, Furnary, Mackenzie y Sanson. De acuerdo, estimado compañero, y tan cierto es ello, que puedo agregar á las indicadas las de Toro, Galezowski, Abadie, Meyer, Soelberg Wells, Lawson, Cooper, Nedleschup, Schweiger, Zehender, la monumental de Græfe y Shmish, y tantas otras que omito en gracia á la brevedad.

¿A qué sacar que la operación es vieja cuando bien claro está, y todo el mundo lo ha comprendido así, que se habla tan solo de una aplicación? ¿Cómo podría decir que era nueva una operación quien la ha practicado centenares de veces por diferentes motivos en Barcelona, y aquí, en Madrid, ya varias veces, en presencia de varios médicos, y entre otros los Dres. Benavente, hijo, Castelo, hijo, Grau y París? La última vez que la practiqué en Barcelona fué, estimado compañero, en uno de los casos más graves que pueden darse: tratábase de una córnea ya casi perdida á causa de una oftalmía purulenta. La indicación fué mía; yo, quien ejecutó la operación. Debíase jugar el todo por el todo: yo mismo creía que todo era inútil, mas debía intentar aquel recurso; no se me ocultaba la crítica que me esperaba — no de los compañeros — del público, á haber sobrenvenido una catástrofe por la misma enfermedad, que se habría atribuido á la operación; pero por otro lado recogíame en mi conciencia, veía la indicación aunque desesperada, y, para mayor tormento, el paciente era un querido compañero, sin más recurso que su honrado trabajo. Entre lo que pudiera sufrir mi reputación y mi conciencia no vacilé; que se pierda aquella, me dije, si pueden pequeñas miserias echar por tierra lo que con tanta honradez y trabajo he conseguido, pero procuremos salvar al cliente; que el

estimado amigo y compañero pueda ser útil á la sociedad, y muy particularmente á su honrada y querida familia. Tan grave era el caso, que yo, que proponía y defendía la operación á capa y espada, decía: «Bien sé que á la altura que estamos éste es un ojo perdido á pesar de la operación, pero no podemos permanecer cruzados de brazos habiendo este recurso; y sobre todo, agregaba, al ver alguna vacilación, indíquese algo que dé alguna probabilidad de resultado.» Supliqué se celebrase una consulta con todos los oculistas de Barcelona, mas la familia se opuso á ello, teniendo en cuenta el estado de abatimiento del enfermo. Ese digno compañero está hoy entregado á las ocupaciones de la práctica. Un estafiloma, que desgraciadamente existe en la córnea, es una prueba fehaciente del estado en que se encontraba aquella membrana.

Ni de este género ni de otros muchos en que por motivos diferentes he practicado la referida operación con resultados inesperados, he publicado una sola letra.

Vea, pues, el Sr. Corral si podía considerar como nueva esa operación, ni había necesidad de citar autores, lo cual me ha obligado á mí á hacer lo propio. Pero lo que no dicen esos autores, Sr. Corral, y V. lo reconoce, es lo que yo propongo: *Que tan pronto como se sospeche el desarrollo de una oftalmía purulenta se practique la sindectomía.*

Dice el Sr. Corral: «¿Es que lo original de la idea está en hacer la excisión un poco antes (soy yo quien subraya esas palabras) de lo que dicen los autores (que en realidad nada dicen), etc.? No puedo creer que á tan poco se reduzca la celebrada invención.» Pues sí, Sr. Corral, á eso se reduce; usted lo cree insignificante, mas yo, que me conformo con poca cosa y con pocas paternidades, pero legítimas, no querría más sino que mañana, por V. mismo tal vez, se dijese: «No hay duda, la gravedad de la oftalmía purulenta ha desaparecido practicando la sindectomía preventiva.» ¿Qué diría el Sr. Corral si un profesor propusiera que, para evitar la metro-peritonitis puerperal, se administrase en el mismo acto del parto un centígramo de calomelanos ó se hiciesen unas fricciones con ungüento hidrargírico, etc., y que esto fuese útil en realidad? Tendríase derecho á decirle: ¡Pues vaya una idea; si ya Adán empleaba los calomelanos!

¡Siempre lo mismo! Apénas, y muy de tarde en tarde sale una idea original, por modesta que sea, pues á desconocerla, á disminuir su importancia. Esto no lo digo precisamente por V., Sr. de Corral; es achaque del género humano. Hoy mismo, ¿no se vé, en un asunto de gran trascendencia, á personas que, tal vez, ni saben en qué consiste la cura de Lister, decir: ¿Y á mí qué me cuenta V.? ¿Es nuevo el empleo del ácido fénico? ¿Por qué, pues, llamar á ese método de curación método de Lister, cuando es tan viejo? Yo no soy de los *entusiastas ciegos* del método de Lister, pero reconozco que es un modo de hacer *sui generis*, y que presta señalados servicios, y la sincera ovación que recibió el gran cirujano inglés en el Congreso de Amsterdam por algo sería. Por consiguiente, no es necesario haber inventado la pólvora para reclamar el derecho que se tiene en la originalidad de una idea, por modesta que sea.

Pero hay más, Sr. Corral: la idea no ha sido tan celebrada. Yo expuse mi idea en la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona en el mes de Abril de 1879, á donde fui, no á *apropiarme los hijos de los compañeros*, sino, con muy buen fin y con toda modestia, á someterla á la consideración de mis ilustrados consocios. El órgano oficial de aquella Academia publicó, naturalmente, el acta de aquel día, constando la comunicación que había tenido la honra de hacer. Despues ni me cuidé de ver si otros periódicos sometían ó no á la crítica mi idea, evidente prueba de que no



pensé un sólo instante que aquella idea debiera inmortalizarme.

Repito el Sr. Corral mis palabras de que «se pierden muchos ojos que padecen *catarros purulentos* (soy yo quien subraya esas palabras, pues no me refiero solamente á la oftalmía blenorragica), por ser tratados por manos poco hábiles, que creen que todo consiste en emplear el nitrato de plata á diestro y siniestro,» y me pide diga algo más sobre esto: que cómo debe hacerse, pues él tal vez está en ese número. Yo estoy seguro que el Sr. Corral, persona ilustrada y atenta al movimiento científico, hace lo que debe, pero no me desdigo en una coma siquiera de lo que dejo expuesto sobre los funestos efectos del empleo del nitrato de plata cuando no se conocen bien sus indicaciones y no se tiene una gran experiencia en su manejo, lo que no quiere decir que se hayan gastado más zapatos. ¡Ah, Sr. de Corral, si todo pudiera referirse! Y cuente que no me refiero á España ni á dignísimos comprofesores que, por motivos de muy variada índole, tienen que ejercer en poblaciones secundarias, donde existen tan ilustrados como los que más, sino á todas partes y á centros de las mayores pretensiones científicas.

No sé por qué se admira tanto el Sr. Corral de lo que digo del empleo del nitrato de plata. ¿Qué diría el tocólogo y el cardiatria del empleo rutinario é inconsciente del cornezuelo de centeno y de la digital? Si yo tuviera el gusto de hablar con V., Sr. Corral, me parece que me diría: «Tiene usted razon.»

Creo haber dejado satisfecha la pregunta del estimado compañero Sr. Corral, pero debo decirle con mi habitual franqueza que lo he hecho más por galantería que por deber, pues si bien reconozco que un artículo que ve la luz pública desde luego queda sometido á una crítica racional, y hay derecho para discutirlo en el terreno científico, tengo mis dudas respecto á si existe el mismo derecho para decir: «Eso es poco.»

Dr. Osío.

## SECCION PRÁCTICA

### Á LOS OVARIOTOMISTAS

#### UN TUMOR DEL VIENTRE

Debo á mi querido amigo el muy ilustrado y hábil cirujano Sr. Ustáriz, entre otras estimables atenciones con que me distingue, la de pedirme parecer alguna que otra vez cuando un caso dudoso le mueve á solicitar el juicio de otros compañeros ántes de aventurarse en maniobra ú operaciones arriesgadas; y por virtud de esta costumbre, que tanto abriga su modestia como garantiza su buena práctica, fui en una de las últimas mañanas al Hospital de la Princesa para reconocer una enferma que presentaba un tumor considerable en el vientre, cuyo diagnóstico y condiciones de operabilidad queria puntualizar todo lo más posible el ya citado profesor ántes de hacer la ovariectomía, ya, así como en globo, convenida.

Paso por alto, limitándome sólo á citarla, una operacion que ví practicar — y en la que presté modesta ayuda — al no ménos ilustrado profesor D. Isidoro de Miguel y Viguri, acompañado del Sr. Ustáriz; despues de terminada nos dirigimos á la sala donde se encontraba la enferma.

Los antecedentes de algun interés que se me podían suministrar, y que había tenido en cuenta para sus

juicios el profesor de la sala, eran muy breves: la enferma, de 27 años, había gozado de buena salud y tenido una menstruacion sin trastornos hasta el primer mes de su casamiento, celebrado en Setiembre del año pasado. Por este tiempo, y cuando correspondía la aparicion del flujo sanguíneo, se le formó una grande inflamacion hácia la fosa iliaca y region inguinal izquierdas, que el profesor de su pueblo trató enérgicamente, aplicándola dos docenas de sanguijuelas y otros antiflogísticos apropiados, con lo cual pudo detener el mal y reducirlo á un pequeñísimo núcleo duro, siempre doloroso, que poco á poco fué creciendo y trasformándose en el tumor que hoy tiene.

La enferma estaba pálida y demacrada; había una alteracion profunda de su constitucion, que ayudaban á explicar las fiebres erráticas que, segun decía el Sr. Ustáriz, padecía de vez en cuando, sin duda en testimonio de que aquella sangre sufría una intoxicacion lenta.

Descubierta la enferma, pude apreciar, á simple vista, una protuberancia irregular y no muy pronunciada, ocupando principalmente la porcion central é izquierda del meso gástrico, fosa iliaca izquierda y porcion inferior del centro umbilical: era una deformidad á todas luces reveladora de un tumor que la palpacion percibía muy claro, limitándole con toda la precision deseable en su borde derecho, el cual era tan apreciable á mediana profundidad que se encontraba deprimiendo con suavidad la piel del vientre algunos centímetros, pero muy pocos, á la derecha de la línea blanca; por arriba se iba desgastando el tumor, que parecía desvanecerse sin sentir debajo de las costillas falsas (no se pierda de vista el decúbito dorsal de la enferma); en su parte inferior se perdía tambien, sin límite satisfactoriamente palpable en la grande pélvis y más particularmente en la fosa iliaca izquierda; y, por último, en la parte lateral izquierda el borde era ménos preciso que en la derecha, aunque más que arriba y que abajo; es decir, que palpando sus orillas se advertía borde claro, duro y redondeado en el lado derecho, que subía y se desgastaba hasta hacer indefinible su extremidad superior, sobre la cual pasaba la mano sin recoger límites, llegaba al lado izquierdo, donde volvía á notarse contorno apreciable, aunque algo obtuso, y que se iba haciendo más y más borroso á medida que se bajaba, en términos de que ya, al fin, se desvanecía, pero sin encontrar el límite. Por lo demas, el tumor era duro, con aparentes abolladuras por su irregular superficie, y no daba fluctuacion clara, mejor dicho, no era fluctuante. Traté de desprender la piel, que estaba sana, y no lo conseguí; en toda su extension era imposible coger un pliegue completo de las paredes abdominales, y tal era tambien su fijeza que, aun echándose la enferma en completo decúbito lateral derecho, no variaba nada de su posicion, ni se lograba empujarlo hácia el plano inferior.

La percusion confirmaba los síntomas de la palpacion: sonoridad mate en el centro del tumor; transicion brusca, de macizo á cavitario, ó de tumor á intestino, en el lado derecho, acusando un borde perfectamente definible; matidez de lenta desaparicion arriba y abajo, y algo más brusca en el borde izquierdo. El tumor tiene las dimensiones de un pequeño pañecillo francés de los comunes, puesto verticalmente en la region ya apuntada.

El reconocimiento por la vagina hace notar con facilidad la matriz movable, sin adherencias y muy ligeramente desviada al lado derecho por una tumefaccion que viene á rematar en apéndice duro al lado izquierdo del fondo saco-vaginal, sin duda en el fondo de saco de Douglas, pues el Sr. Ustáriz me dijo que había reconocido ya el recto, y encontraba esa dure-



za por delante. Me atuve á su impresion, que, por otra parte, confirmaba la mia.

Conviene advertir que el aparato digestivo estaba desordenado, y que predominaban los rebeldes estreñimientos.

Yo expuse á los presentes mi juicio-diagnóstico, en los términos siguientes:

«Creo que existe un tumor en esta region (la indiqué), cuyos límites son oscuros por arriba y abajo, y por consiguiente no sé hasta dónde se extienden: clarísimos por dentro ó á la derecha, y ménos claros á la izquierda; este tumor se halla adherido íntimamente y en gran extension á la cara posterior del abdómen, y debe ser sólido, á juzgar por su dureza. Para que sea del ovario, me parece demasiado alto, porque advierto que, entre su remate inferior y el púbis y la eminencia íleo-pectínea, hay una zona demasiado extensa, en donde la mano se deprime bien y no se advierte matidez; sin embargo, el núcleo duro, reconocido por la vagina, me hace creer que se ha prolongado hasta la excavacion pelviana, aunque en forma de apéndice ó de lengüeta. Por este motivo dudo entre considerarle un tumor del ovario ó un tumor desarrollado en el grande omento. No me parece debe ser un quiste, por su forma, por la dureza donde no se percibe fluctuacion, y por la carencia de roces crepitantes; más bien, á juzgar por dichos síntomas, por su irregularidad, por la demacracion caquética de la enferma y las fiebres, pudiera creerse un tumor maligno de curso rápido, algun sarcoma, ó quisto-sarcoma á lo sumo. Además, un quiste no hace en un organismo el destrozo que éste ha hecho en solos nueve meses. Alguien ha pensado, ántes de ahora, en un embarazo extra-uterino; pero yo no oigo ningun ruido fetal, ni creo la region propia de embarazo extra-uterino alguno; me parece algo alta.

¿Qué hacer? Le considero mal caso para intentar una extirpacion. Sin embargo, ántes debe precisarse más el diagnóstico con nuevas exploraciones, y yo lo primero que haría sería una puncion exploradora.

Tuve la satisfaccion de que los distinguidos profesores Sres. Ustáriz, Miguel y Viguri, Mariani y algunos más que allí había vieran y opinaran lo mismo, exactamente lo mismo que yo había dicho: sí, aquello deb a ser á todas luces un sarcoma con grandes adherencias. Otros profesores quizás procederían á operar desde luego; tambien podrían estimar como muy suficiente este diagnóstico los que rechazan en absoluto las punciones exploradoras previas, porque á lo mejor determinan peritonitis parciales, origen luego de inconvenientes adherencias; pero el Sr. Ustáriz no quería proceder á practicar su primera ovariectomía sino con la mayor suma posible de probabilidades de triunfo; hay que buscar para iniciar manobras tan responsables casos escogiditos, y éste no lo parecía mucho; por eso el Sr. Ustáriz se propuso esperar un poco, y mientras tanto haría la puncion, de la cual, por supuesto, había que dudar diera luz alguna; porque, ¡vamos... aquel tumor parecía demasiado solido!

Pasada una semana, me dijo el ya muchas veces citado profesor.

—¿Sabe V. que hice la puncion?

—¿Y qué?

—Que salieron dos litros lo ménos de un pus oscuro y malo.

—¿Y el tumor?

—¡Desapareció!

!!!.....!!!

Apuesto ahora un perro grande (es decir, un perro que muerda mucho) á que no falta por ahí alguno que diga:

¡Qué torpeza! Y, ¿quién no sabe que aquello era un absceso? ¡Oh, estos chicos...!

ANGEL PULIDO.

## LA COMPRESION DIGITAL

ES EL MEJOR TRATAMIENTO DE LOS ANEURISMAS  
DE LA FLEXURA DEL BRAZO

Al leer el número 1.479 de EL SIGLO MÉDICO, y al enterarme de los dos casos expuestos por el ilustrado médico Dr. Gomez Pamo, y el ver que tan distinguido cirujano afirma que «nada puede esperarse en estos casos» — es decir, en los aneurismas de la flexura del brazo — de la compresion en el curso de la arteria, ni aún de la compresion directa, me mueve á exponer, entre otros, el siguiente caso de diagnóstico cierto, tratamiento seguro, y que ha podido ser observado por inteligentes cirujanos, el que á su tiempo comuniqué al SIGLO MÉDICO, si bien por entónces no se publicó — á causa de su reproduccion por falta de constancia en el tratamiento — y el cual corrobora, con otras observaciones posteriores, el epígrafe de estas líneas. En atencion á ser frecuentes estos aneurismas á causa de flebotomías desgraciadas, sentiría que la autoridad científica del Sr. Gomez Pamo, y el respeto que entre los prácticos merecen sus ilustradas opiniones, separara á éstos de un procedimiento sencillo, fácil y nada aparatoso ni expuesto.

### I

En 25 de Julio del año 1880 nos consultó Ramon Muñoz, de 22 años de edad, temperamento sanguíneo, constitucion robusta, operario en la fábrica de hierros de Mieres, taller de la ferrería, y alumno de la escuela de capataces de esta villa, á causa de un tumor en el brazo derecho que le incomodaba para trabajar, y que me mostraba extendiendo el brazo á traves de la manga de la chaqueta que vestía, diciéndome que le había salido en el sitio mismo donde recientemente le habían sangrado (en la primavera) á causa de una enfermedad aguda. Desnudo el brazo, se veía un tumor como del tamaño y forma de un huevo de gallina, sin cambio de color en la piel y pulsátil, observándose que era indolente y que en su centro tenía una pequeña cicatriz lineal, presentando movimientos expansivos, fuertes é isócronos con las pulsaciones arteriales, cuyas vibraciones cesaban al comprimir la arteria humeral, con cuyos datos diagnosticamos un aneurisma traumático de la arteria humeral derecha en su bifurcacion, producido por la sangría. Manifesté al enfermo su importancia y el tratamiento que creía indicado, rogándole viera á mi ilustrado compañero Sr. Miranda, quien confirmó mis indicaciones, y en todo caso, dado el temor que tenía el enfermo, que visitara tambien á nuestro primer cirujano en esta provincia el dignísimo é ilustrado Sr. Buylla, quien, si bien aprobó nuestras indicaciones, se las hizo á su vez de la ligadura, faradizacion, etc., etc. Convencido el enfermo de la importancia del tumor, se puso por completo bajo mis cuidados, y, de conformidad con el referido señor Miranda, hicimos la compresion digital de la arteria humeral, auxiliados por cuatro condiscipulos del lesionado, haciéndola sin interrupcion durante 24 horas é intermitente hasta las 72, observándose el tumor disminuido de volumen, sin pulsaciones, muy



duro, sin alteracion alguna en dicha extremidad y latiendo como antes la radial, por lo que, creyéndole curado, se suspendió el tratamiento, recomendándole la quietud; mas, cansado de no hacer nada, volvió á sus habituales ocupaciones, y á los ocho dias se reprodujo, adquiriendo sus síntomas primitivos. Sujeto nuevamente á la compresion digital, sin interrupcion, por ocho dias seguidos y otros diez con ligeras intermitencias, y no habiendo trabajado en un mes, se curó por completo, yendo disminuyendo tan sensiblemente el tumor que, en 20 de Octubre del mismo año, sólo se observaba un tumorcito duro, como del tamaño de un guisante, y á los tres meses completos no había nada que revelase en dicha extremidad, fuera de la pequeña cicatriz de la flebotomía, la enfermedad que había padecido, en cuyo buen estado se halla hoy 6 de Mayo de 1882.

## II

Creo que, sin exponer otros hechos que hemos podido observar, y sin molestar con comentarios á los ilustrados lectores de ese semanario, debemos recomendar que, ántes de ejecutar el procedimiento del Sr. Gomez Pamo, se valgan con perseverancia de la compresion digital, seguros de que el éxito favorable y lo sencillo del procedimiento les hará más llevadera la terrible contrariedad de una flebotomía desgraciada.

NICANOR MUÑOZ BADA.

Mieres (Oviedo) Mayo de 1882.

## PRENSA MEDICA

NACIONAL.—I. Aguas minerales más convenientes en el tratamiento de la tuberculosis. — II. Naturaleza de la tisis pulmonar y su tratamiento por las aguas minerales. — EXTRANJERA. — III. Tratamiento de la atrepsia. — IV. Efectos y modo de eliminarse de los ioduros de tetretilarsonio y de los ioduros dobles de tetretilarsonio y de zinc. — V. Valor profiláctico y terapéutico de la quinina en ginecología y obstetricia.

## I

He aquí las conclusiones con que el ilustrado médico Dr. Manzaneque pone término á la Memoria que, acerca de las *aguas minerales más convenientes en el tratamiento de la tuberculosis*, leyó en el recién celebrado Congreso de Sevilla.

«1.<sup>a</sup> No hay aguas minerales especiales para la tuberculosis, sino que son varias las que están indicadas para los enfermos tuberculosos, segun las mil variadas circunstancias y detalles que individualizan cada caso.

«2.<sup>a</sup> Como tratamiento profiláctico juzgo mejor indicadas que ningunas otras las aguas clorurado-sódicas y la medicacion marina. Las clorurado-sódicas sulfurosas, si hay gran fondo de linfatismo ó escrofulismo en el individuo, y antecedentes y manifestaciones de otras diátesis.

«3.<sup>a</sup> En el primer período de la tuberculosis, cuando ésta recae en individuos de blanda y linfática constitucion, con antecedentes ó manifestaciones actuales escrofulosos, y la enfermedad se inicia y desenvuelve de un modo lento, frio, con poco estrépito congestivo en el pulmón, y por lo tanto con falta de hemoptisis ó con hemoptisis ligeras y no acompañadas de fiebre, todavía creo indicadas las aguas cloruradas ó clorurado-sódicas sulfurosas como medicacion dirigida al estado constitucional, mejor dicho, al terreno de implantacion del tubérculo.

«4.<sup>a</sup> Si la tuberculosis empieza á desenvolverse con acentuadas manifestaciones congestivas ó flogísticas por parte del aparato respiratorio, con hemoptisis activas acompaña-

das de calentura, ya esto se verifique en constituciones linfáticas, ó ya, y con más razon, en sujetos nerviosos irritables y de difícil tolerancia medicamentosa, creo contraindicadas siempre las aguas cloruradas y sulfurosas, y sin rivales las nitrogenadas, empleándolas lejos de las hemoptisis.

«5.<sup>a</sup> En el segundo período de la tuberculosis, la medicacion debe nacer única y exclusivamente de los procesos pulmonares y del curso de la calentura, nunca del estado constitucional del individuo. La medicacion será, pues, paliativa.

«6.<sup>a</sup> En los procesos de este período ligados á la tuberculosis, tendrán indicacion las aguas azoadas en los períodos de remision de todos los síntomas y especialmente de la fiebre.

«7.<sup>a</sup> En el período caquético de la enfermedad creo perjudiciales todas las aguas minerales.»

## II

Como prometimos en el anterior número, vamos á dar á conocer á nuestros lectores las conclusiones con que el Sr. D. Marcelino Cázaux terminó su Memoria acerca de la *Naturaleza de la tisis pulmonar y su tratamiento por las aguas minerales*. Dicen así:

«1.<sup>a</sup> La histología patológica demuestra que la tisis pulmonar es una, y que no hay diferencia de naturaleza entre la célula pequeña del tubérculo miliar y la célula gigante del tubérculo caseoso.

«2.<sup>a</sup> La histología prueba que la granulacion tuberculosa no es un producto muerto al nacer, sino un producto organizado, que recorre el círculo de su evolucion como todos los organismos vivientes.

«3.<sup>a</sup> El último término de esa evolucion consiste en la trasformacion en nódulos fibrosos aislados, inertes, ó en masas lobularias, caseosas é irritantes.

«4.<sup>a</sup> El ideal del arte debe ser favorecer el proceso curativo natural, que es la metamorfosis fibrosa.

«Faltando ese resultado, y si hay reblandecimiento de los productos caseosos, es preciso acelerar su eliminacion; pues, con buenas condiciones, se puede obtener la reparacion de la úlcera pulmonar.

«5.<sup>a</sup> El más eficaz remedio de la tisis comun se encontrará en las aguas minerales, ayudado por un clima y una higiene apropiadas.

«6.<sup>a</sup> La indicacion del tratamiento termal no deberá deducirse del grado anatomo-patológico de la dolencia, sino del modo de reaccion del organismo.

«7.<sup>a</sup> La marcha de esa reaccion reclama la division en dos grandes clases: a) las tisis floridas ó eréticas, en las cuales es marcada la irritabilidad tuberculosa pulmonar; b) las tisis pasivas ó tórpidas, en las cuales esa irritabilidad no existe ó es débil.

«8.<sup>a</sup> Á esas dos clases de enfermedades corresponden dos grupos de aguas minerales, de composiciones variadas, excitantes ó poco excitantes, pudiendo Aguas-Buenas y Panticosa, respectivamente, servir de tipo.

«9.<sup>a</sup> Si los manantiales termales, ayudados por los climas, son con frecuencia eficaces y curativos en la medicina del individuo, serían todavía mucho más eficaces como profilácticos en la medicina de la especie.

«10.<sup>a</sup> Los médicos, con el concurso de los Gobiernos, deberían, pues, por curas de aire de monte y de agua mineral, disponerse á prevenir la explosion de la tisis tuberculosa en los individuos y las familias amenazadas por las leyes de la herencia ó de la diátesis generadora.»

## III

Al decir del Sr. Parrot, la atrepsia, en su forma grave,



dura en estado agudo próximamente 8 á 10 días, y de 15 á 30 en el estado crónico.

El tratamiento de esta enfermedad es muy sencillo: suprimir todos los alimentos que no sean la lactancia.

Tal es el punto principal: si la nodriza no es buena, cambiarla; un niño que padezca esa enfermedad, y á quien no se dé el pecho, es niño condenado á muerte.

El tratamiento farmacológico tiene mucha menos importancia; por otra parte, por regla general, es preciso ser siempre muy sóbrios de medicamentos cuando de los niños se trata.

Contra la diarrea, los cólicos de los niños, adminístrese la siguiente pocion, tomada en las 24 horas á cucharaditas, ántes de dar de mamar al niño:

Jarabe de consuelda mayor. . . . .	30	gramos.
Agua de cal. . . . .	30	—
Subnitrato de bismuto. . . . .	2	—

M. s. a.

En los niños de más edad se puede doblar la dosis: á los cuatro ó cinco meses, se pueden añadir á la anterior fórmula 25 centigramos de diascordio; al año, de 75 centigramos á 1 gramo de esta misma sustancia.

En general no deben emplearse los opiáceos en los niños, y particularmente el láudano, pues una gota de éste, administrado en 24 horas, puede producir la intoxicación, aún á los que tienen un año y año y medio.

A los niños que tienen la lengua sucia se les dará el jarabe de ipecacuana, que es un excelente vomitivo: de 1 á 3 meses, 8 á 10 gramos de este jarabe; á partir de los 4 meses se pueden añadir al jarabe 10 centigramos de polvos de ipecacuana; al año, 25 centigramos, y, por último, pasado el año, puede emplearse el tártaro emético á la dosis de 1 centígramo.

El aceite de ricino, de 10 á 12 gramos, es el mejor purgante.

Contra los vómitos, prescribe el Sr. Parrot el *frio* al interior y el *calor* al exterior.

Si el niño no tiene ya fuerzas para mamar, se le dará *leche helada*, á la que se podrán añadir 10, 12 y 15 gramos de coñac ó ron azucarado. Se puede, sin peligro, y como una excelente práctica, dar alcohol á los niños, sea cual fuere su edad.

El coñac puede reemplazarse por el elixir de pepsina.

Durante la administracion de estas bebidas heladas se calentará, por todos los medios posibles, el cuerpo del niño. Se le cubrirá con sábanas calientes, se le darán fricciones, se le darán, en fin, baños que contengan de 25 á 30 gramos de mostaza.

He aquí dos fórmulas que podrán emplearse contra el muguet:

Miel rosada. . . . .	15 á 20	gramos.
Borato de sosa. . . . .	8	—

M. s. a.

Miel rosada. . . . .	15 á 20	gramos.
Glicerina . . . . .	15 á 20	—
Clorato de potasa. . . . .	8	—

M. s. a.

Finalmente, las ulceraciones cutáneas se tratarán por el agua alcoholizada y los polvos de iodoformo: el licopodio es el mejor tópico contra el eritema atréptico, y debe preferirse al almidon.

Bajo la influencia de estas diversas medicaciones, sabiamente empleadas, no tarda en reponerse el niño y hasta se le ve resucitar en ciertos casos.

Tal es, segun el Sr. Parrot, catedrático de la Facultad de París, el tratamiento de la atrepsia, enfermedad, despues de la sífilis hereditaria, la más temible en tan tiernos séres.

#### IV

El ioduro de tetrtilarsonio simple, inyectado debajo de la piel de las ranas á la dosis de 1 centígramo, produce un envenenamiento enteramente análogo al del curare. A esta dosis, que es suficiente para producir la muerte de las ranas, hay parálisis de los nervios motores y conservacion de la contractilidad muscular.

El ioduro de tetrtilarsonio y de zinc, á la dosis de 1 centígramo, no produce generalmente la muerte. Estos resultados se explican porque 1 centígramo de esta sal doble contiene 5 miligramos de ioduro de tetrtilarsonio, dosis insuficiente, segun más arriba hemos dicho. Por otra parte, esta misma cantidad de 1 centígramo contiene tambien 5 miligramos de zinc, dosis comunmente insuficiente.

A la dosis de 2 centigramos, inyectada debajo de la piel del dorso, en 10 á 15 centigramos de agua, se observa la superposicion de dos acciones tóxicas: la del ioduro de tetrtilarsonio (veneno paraliso-motor, curárico) y la del ioduro de zinc (veneno muscular).

El veneno de tetrtilarsonio y de zinc es, pues, una sal doble, no sólo bajo el punto de vista químico, sino tambien bajo el punto de vista tóxico. Obra á la vez sobre el sistema nervioso-motor y sobre el sistema muscular.

Los experimentos hechos en conejillos de Indias son menos concluyentes, á causa sin duda de la cantidad insuficiente de sal doble de que el Sr. Rabuteau ha dispuesto. Sin embargo, estos experimentos demuestran el hecho notable de que se puede hacer penetrar en el organismo, en estado de sal de arsonio cuaternaria, cantidades de arsénico verdaderamente prodigiosas, que producirían fatalmente la muerte si se administrase, ora en estado de ácido arsenioso ó arsénico, ora en forma de arseniatos ó arsenitos.

#### V

El Dr. E. Campbell ha ejercido mucho tiempo en países pantanosos y ha tenido por tanto ocasion de observar á menudo los efectos de la quinina en las mujeres embarazadas, ora durante el parto, ora amenazadas de aborto, ora no presentando ningun trastorno del útero; en mujeres que padecían de intermitentes ó en aquellas que sólo se encontraban bajo la influencia de la malaria. Las opiniones del autor respecto á este particular pueden resumirse en las proposiciones siguientes:

1.<sup>a</sup> El empleo constante de la quinina en los distritos palúdicos del Sur está en contradiccion con las propiedades oxióticas que se le atribuyen.

2.<sup>a</sup> Pudiendo interrumpir el curso del embarazo las neurósís paroxísticas, se administrará la quinina para combatir las y prevenir su retorno.

3.<sup>a</sup> Los dolores producidos por las fiebres palúdicas simulan amenudo los del embarazo, y en las comarcas pantanosas se ha observado amenudo que los abortos iban precedidos de cefalalgias, de dolores en las extremidades inferiores y de dolores uterinos intermitentes.

4.<sup>a</sup> Los paroxismos apiréticos, localizados ó generalizados, pueden interrumpir amenudo el curso del embarazo. La malaria puede existir sin presentar sus tres estadios clásicos. Se han citado casos en que los dolores uterinos periódicos, parecidos á los que preceden al aborto, sobrevénian sin fiebre y se aliviaban rápidamente por la quinina.

5.<sup>a</sup> Las neurósís paroxísticas pueden simular el trabajo del parto con esfuerzos expulsivos sin que el útero tomase en ello parte alguna, pues se encuentra el cuello cerrado, blando y relajado; estos accesos revisten el tipo terciano, y se combaten ventajosamente por la quinina.

6.<sup>a</sup> Las neurósís paroxísticas, á las que es aplicable la



quinina, alteran á menudo é interrumpen las diversas fases del trabajo del parto. El Dr. Campbell no ha dado nunca la quinina á una parturiente de término para provocar ó disminuir las contracciones uterinas; se ha limitado sólo á administrarla en los casos en que había antecedentes palúdicos ó accesos presentes.

7.<sup>a</sup> Se ha atribuido á la quinina influencia profiláctica contra la eclampsia puerperal, y se la da con ventaja en el histerismo, en el tétanos y en las convulsiones de la infancia.

8.<sup>a</sup> Después del parto obra la quinina impidiendo ó moderando la inflamación debida al traumatismo. Las inflamaciones de la mama presentan síntomas que revisten á menudo un tipo intermitente ó remitente.

9.<sup>a</sup> La quinina obra deprimiendo la excitabilidad refleja de la médula.

10. Aumentando la malaria la excitabilidad refleja y produciendo una excitabilidad morbosa, hállase indicada aquí naturalmente la quinina.

11. El Dr. Campbell administra invariablemente la quinina después del parto, ya sea ó no de término, y después del aborto, comenzando la mañana del segundo día y elevando la dosis hasta que se presenten síntomas de cinchonismo. Si la saturación se manifiesta por una excitación nerviosa, da el bromuro de potasio para combatirla. En algunos casos produce la quinina trastornos cardíacos con abatimiento; en otros produce erupciones parecidas á la urticaria. En estos casos da el Sr. Campbell el bromuro de potasio y el ópio, ó bien reemplaza la quinina por la salicina.

12. Es conveniente administrar la quinina en las inflamaciones de la mama, en la celulitis, en la involución tardía.

DR. RAMON SERRET.

## SECCION OFICIAL

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION

#### BENEFICENCIA Y SANIDAD

##### Circular

Por real orden de 24 de Enero y circular de esta Dirección de 19 de Febrero de 1876, insertas en las *Gacetas* de 10 de Febrero y 2 de Marzo del mismo año, se recomendaba á V. S. la remisión á este Centro directivo de los estados mensuales, no sólo de cuantos casos de viruela ocurriesen, sino también de las vacunaciones y revacunaciones verificadas en esa provincia, y á cuyas órdenes citadas acompañaban los modelos á que ese Gobierno debía ajustarse. Se daban también instrucciones para organizar el servicio sanitario continental sobre la base de las Subdelegaciones, interesándose la conveniencia de establecer en esa capital una Junta de personas influyentes y benéficas que, con el auxilio de los Subdelegados, inquiriera las concausas de la fiebre variolosa en la provincia de su digno mando, y estableciendo al efecto, en los pueblos donde fuere necesario, el servicio más adecuado para la completa profilaxis de esta enfermedad.

La falta de cumplimiento de estas disposiciones motivó la orden de esta Dirección general de 17 de Enero de 1880, publicada en la *Gaceta* de 21 del mismo; y como quiera que á pesar de las instrucciones consignadas en todos los referidos documentos hayan dejado algunos gobernadores de cumplimentarlas cual la importancia del asunto requiere, encarezco de nuevo á la autoridad de V. S. la necesidad en que se halla de llenar exacta y preferentemente este servicio con el celo y diligencia que tiene acreditados. Orde-

ne V. S. se publique esta circular en el *Boletín oficial* de esa provincia para conocimiento de los Municipios de la misma, á fin de que estos hagan cumplir á los médicos municipales y á los demás encargados de la vacunación y revacunación cuanto prevenido está sobre este importante servicio, teniendo en cuenta á la vez, y muy especialmente, las instrucciones segunda y tercera de la referida circular de 17 de Enero de 1880.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de Junio de 1882. — El director general, Leandro Rubio. — Sr. Gobernador de la provincia de...

## VARIEDADES

### DE CARABANCHEL AL PARAÍSO (1)

(RECUERDOS DE UN MANICOMIO)

#### II

##### EN MARCHA

Estaba tan preocupado, sentía tal comezon por ver la tierra prometida, que, al acercarme al despacho, exclamé: — Un billete para el Paraíso. — Por fortuna, rectificó inmediatamente D. José, diciendo: — Cuatro asientos de primera para Alicante.

Al oír esto, alcé los ojos y vi que nos acompañaba un enfermo ya curado, antiguo lipemaníaco, y que en la actualidad celebraba la menor frase del Dr. Esquerdo con sonoras carcajadas. Su fisonomía era un contrasentido: ceñudo y afeitado, parecía un prior de convento que fué ántes lego, á juzgar por sus cabellos crespos y su frente estrecha, sobre la cual bajaban de lo alto de la cabeza espesas crenchas negras. Su color era de ese moreno mezcla de encarnado, amarillo y pardo, propio de tipos casi africanos. Gruesos y rojos los labios, sombreaba su rostro una barba espesa; los ojos, negros, se ocultaban al mirar bajo las cejas peludas y unidas, que daban á sus facciones un tinte severo y como siniestro; pero hablaba, y oíase vibrar una voz sonora y gutural unida á un fraseo pueril; al sonreír se abría una boca enorme, de grandes y blancos dientes que presagiaban un apetito sobresaliente, y entónces advertíase bien claro que el supuesto prior sería siempre un pobre lego. Sentía tal afecto por su médico, que rayaba en frenesí; le seguía con la solicitud de un perro; tenía ingénita bondad en todas sus acciones, y era, en fin, uno de tantos muchachos de pueblo que no han inventado la dinamita, pero saben que hay un principio de Arquímedes, por error solemne de sus padres, que suponen beneficiosa para su hijo una educación literaria que les llena la cabeza de palabras, hechos, preocupaciones y disparates con baño científico. Juanito Esquerdo era también uno de los expedicionarios, y conmovía ver un niño de cuatro años más inteligente que aquel mocetón de veinte y tantos, el cual iba envuelto en larga levita negra que le daba un aspecto sacristanesco especialísimo, y llevaba el sombrero hongo en el vértice de la cabeza, á modo de solideo.

Sterne ha hecho una clasificación de viajes. ¿Cómo titularía el que emprendíamos? La última página de estos apuntes lo dirá. No se trata de escribir un diario de impresiones, que formaría seguramente un libro. Poco nos importó el camino; lo que interesaba era la llegada.

#### III

##### SEGUIMOS ANDANDO

Y al fin llegamos á Alicante, dejando el tren con

(1) Véase el número de 21 de Mayo último.



sus resoplidos y hervores, soñando con el instante en que habríamos de divisar el deseado Paraíso.

Un coche nos esperaba en la Estacion, y de prisa atravesamos el melancólico paseo de los Mártires, cuajado de palmeras, á través de las cuales veíamos el puerto y el mar, el mismo mar que se lleva nuestros hermanos al África, y el mismo puerto que les recogió como madre cariñosa despues de los atropellos de Orán.

La brisa nos azotaba el rostro, como diciendo: ¡*vel y admiraos, miserables cortesanos!*; y, á decir verdad, nuestro apetito iba siendo casi tan voraz como el de un favorito en el poder.

¡Con qué satisfaccion vimos galopar un embajador extraordinario con direccion á una de las ventas del *Campello*, con plenos poderes para organizar una paella! ¡Con qué ansiedad entramos un cuarto de hora despues en la cocina, que no hubiéramos cambiado por el mejor salon de cualquier fonda madrileña!

El ventero, que por cierto apellidábase Jerónimo Esquerdo, sangraba un tonel; su mujer dividía en pequeños trozos una gallina y un conejo, víctimas de la humanidad hambrienta; en el hogar bullía y chispeaba una fogata alimentada con hierba seca que, humeante, esparcía un olor agradable y prendía los troncos de leña que, como negruzcas serpientes, retorciábanse y volvían á la vida al llamear del fuego.

Sobre las trébedes de hierro puso Tona una enorme y profunda sarten. Ibamos á presenciar la confeccion de la ansiada paella. Poco á poco vertió el aceite amarillo y claro como el oro; cuando empezaba á hervotear, cayeron los trozos de carne, las suculentas lonchas de pescado, el arroz, los guisantes, las alcachofas, los condimentos... todo, en fin, lo que había de constituir la base del sabroso plato. Movié aquello con el limpio cucharón de madera, mezclándolo; mientras se oía el fresco chasquido de la fritanga, apagado despues de repente por amplio chorro del cántaro, con agua de cisterna, formando un caldoso guiso que en breves momentos empezó á hervir ruidosamente hasta quedar convertido en una humeante y bien olorosa paella. Mientras la cubrían y la sacaban de la lumbre, dijo uno de los pensionistas que vinieron en busca nuestra, andaluz y decidor:

—¿A que no saben Vds. cuál fué el origen de la paella?

—No; pero ya verémos bien pronto el paradero, dijo D. José.

—Ahora mismo lo sabrán. Pues, señores míos, era una muchacha valenciana, hermosísima, con unos ojos... ¡María Santísima, vaya unos ojos! Estaban enamorados de ella una porción de muchachos de la Huerta: sus padres, sus amigos, todo el mundo la aconsejaban se casase ántes de que el tiempo hiciera palidecer las rosas de su cara. ¡Olé, viva la gracia de su cara! Al fin, se decidió á elegir esposo; pero como buena muchacha, poco cazoletera, seria y de su casa, dijo que se uniría con aquel que preparara mejor un plato de arroz al estilo de la tierra. Y dicho y hecho; allí habían de ver Vds. la flor y nata de los mozos haciendo hogueras como la que tienen delante, y preparando sus guisos. En una barraca cercana estaba la novia con todo el acompañamiento, y cuando las gentes, al pasar, preguntaban el motivo de semejante festin, respondían los chicos en coro: *Es pa... ella. es pa... ella*. Y, velay, le quedó el nombre al guiso.

—Pues lo que es el de hoy es para nosotros,—dijo con sonora carcajada, con su ceceo y su média lengua nuestro compañero de viaje acercándose á la mesita sobre que la paella lucía su corteza dorada, seca y apetitosa.

—¿Y quién se casó con la niña — exclamó Juanito mordiendo con apetito un blanco trozo de pan.

— ¡Qué hab a de casarse, — replicó el interpelado con la boca llena — si murieron todos de indigestion!

Una vez saboreada la paella recién hecha, no pudimos por ménos de pensar que esto no sería verdad, pero si muy veros mil, y sobre todo *ben trovalo*.

De pronto, el festivo narrador, que se había quitado la chaqueta, en mangas de camisa, sin corbata, presentando un cuello blanco y musculoso, cogió la correa del pantalón con ambas manos, á manera de cayado pastoril, y empezó á danzar entonando una canción de letra inconexa y disparatada, pero de una melodía dulcísima. Impresionaba oír su voz agradable de tenor, diciendo no sé qué cosas de una pastora y un señorito cazoletero, mientras que con gracia y juvenil esbeltez moviase á compas como esos danzantes de las antiguas comparsas que, en enaguas y simulando indios civilizados, recorren las calles durante el Carnaval ejecutando caprichosas é incruentadas luchas.

Todos callábamos, y al propio tiempo veíamos aparecer la tristeza en el rostro de otro pensionista joven, de instruccion y fluída palabra, á quien, segun decía, le aquejaba por largas temporadas un negro y espantable *spleen*, precedido de un período de lúcida exaltacion, en que su fantasía presentaba brillantes y fascinadores aspectos, argumentando con vivacidad, describiendo con soltura, matizando las conversaciones con apartes ingeniosos, recuerdos oportunos, frases discretas, hablando de su estado, de sus aficiones, de sus esperanzas de completa curacion, y, en fin, de mil y un proyectos, todos ellos muy razonados, y en algunas ocasiones razonables.

Sentado ante el hogar, observaba con insistencia la llama que palidecía lengüeteando con pereza las negras paredes de la chimenea, bajo cuya ámplia campana estábamos sentados. Hubiérase dicho que aspiraba melancolía cada vez que el encendido tronco se iba recostando en un espeso lecho de blanca ceniza, próximo á extinguirse y morir.

El andaluz, en tanto, seguía moviéndose, baja la cabeza, péndulo el labio, acallando su triste cantinela, que aún me parece escuchar. El sol derramaba resplandores por el campo, llegando á tocar los pies de la mesa, como si el suelo empapado en claridad se hiciera cómplice de un diluvio de luz que amenazaba inundarlo todo, desde el mar, que parecía cuajado de brillantes y movedizas lentejuelas de oro, hasta los mismos enseres de la cocina, lustrosos y limpios, que curioseaban desde lo alto de la chimenea esperando el momento de verse envueltos en deslumbrantes fulgores.

De estas y otras tristezas y filosofías nos sacó la voz del Dr. Esquerdo con un *vamos andando* que puso en movimiento á todos.

Subimos en la elegante jardinera que nos trajo desde Alicante, nos despedimos de Tona y de Jeróni, empezó á trotar *Pajarito*, hermoso potro argelino, moviendo con airoso compas los cascabeles de la cabezada, y..... lo que vimos despues, merece párrafo aparte.

DR. TOLOSA Y LATOUR.

(Se continuará)

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711,32; mínima, 704,29; temperatura máxima, 35°,2; mínima, 10°,7. Vientos dominantes, SO., NE. y NO.



Continúan los estados febriles de carácter gástrico, bilioso y catarral afectando formas benignas y terminando de un modo favorable en uno ó dos setenarios. Los reumatismos agudos articulares y musculares, los estados catarrales intestinales, las enteritis y enterocolitis, las cistitis y los catarrros del aparato urinario también han sido muy frecuentes. Las inflamaciones de la cámara posterior de la boca, las tonsilítis y las laringítis pseudo-membranosas, y la coqueluche han sido las enfermedades más comunes en los niños.

## COMUNICADO

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío y de toda mi consideracion: En el número correspondiente al domingo 18 de Junio del presente año he leído, en la seccion del mismo destinada á *Boletín de la semana*, el siguiente suelto:

«La última sesion de la Real Academia de Medicina, penúltima acaso del curso actual, la ocupó el Sr. Santero, adelantando notablemente en su discurso, que no pudo concluir. La pulmonía y su tratamiento fué el tema que principalmente le ocupó, relacionándole con las enfermedades de Madrid. Combatió el abandono en que se tiene hoy, por muchos sistemáticamente, el uso de las evacuaciones sanguíneas, y sobre todo dirigió fuertes cargos al tratamiento por el frío y el hielo especialmente, acerca del cual decía sabía de dos casos que habian ocasionado muertes inmediatas, uno observado por él y otro por el Sr. García Caballero, éste último en el Hospital.»

Ignoro si las frases originales de mi respetado maestro el Dr. Santero (D. Tomás) fueron tan duras como han llegado á mis oídos; pero deduzco de lo que el revistero da cuenta que dicho señor ha atacado con frases más ó menos enérgicas el tratamiento de la pulmonía por el frío, que creo haber sido uno de los primeros en aplicar en España, pero que está aceptado ya como moneda corriente en algunos Hospitales del extranjero, contando de antigüedad unos doscientos años, puesto que Bartolino le aplicaba, Campagnano, de Nápoles, le defendió en 1837 (1), y en 1850 el profesor Vogel, de Berna, lo metodizó, recogiendo la siguiente estadística:

Antes del tratamiento refrigerante.

1839 á 1867 = 692 pulmonías. 475 muertos. 24,4 por 100.

Después del tratamiento refrigerante.

1867 á 1871 = 330 pulmonías. 38 muertos. 8,8 por 100.

Este ataque inesperado no hubiera movido, sin embargo, mi pluma, si en el párrafo que copiamos no se dijera por el revistero que el Sr. Santero había citado en apoyo de sus opiniones un caso de muerte acaecido por este tratamiento en el Hospital General de Madrid, hecho que niego en absoluto, porque habiendo sido el único que ha tratado pulmonías con la aplicacion tópica del hielo en dicho Hospital, no solamente no se ha desgraciado ningun enfermo por este tratamiento, sino que los *once* casos sometidos á él han entrado en resolucion con tal rapidez como no había observado con ningun otro tratamiento, incluso el antiflogístico.

Presentados estos casos á la Academia Médico-Quirúrgica Española, palenque abierto á todas las opiniones porque su Reglamento permite á todos los socios y á los que no lo son que las expongan; habiendo publicado despues un modesto folleto que va adjunto y varios artículos en la *Revista de Medicina y Cirujía prácticas* defendiendo este método, y no habiendo sido honrado en ninguna de estas ocasiones con las observaciones del Dr. Santero, me ha extrañado que dicho señor haya guardado sus ataques contra este tratamiento

(1) *Observatori medico*, de Nápoles, 1857.

para lanzarlos desde los escaños de la Real Academia de Medicina de Madrid, sitio en donde no puedo, por mi insignificancia indudablemente, ni por mi edad, alzar la voz en defensa del tratamiento de la pulmonía por el hielo.

Sin embargo, tendria sumo placer, aun seguro de mi derrota, pero no de la del tratamiento, en que mi respetable y querido maestro insistiera en sus observaciones desde las columnas de EL SIGLO MÉDICO, contando con que la benevolencia y amistad de su director y redactores me permitirían defender nuevamente este punto, de tanto interés práctico. Si así no fuera, si las ocupaciones del Sr. Santero no me proporcionaran este placer, queden sentados, por lo ménos, estos cuatro puntos:

1.º Que en el Hospital General no se ha muerto ninguno de los individuos sometidos al tratamiento tópico del hielo en la pulmonía.

2.º Que estoy dispuesto á defender que, si no es este tratamiento el único racional, es uno de los más racionales y de los que proporcionarán más éxitos en esta enfermedad.

3.º Que cuando expuse públicamente en la tribuna y en la prensa estos hechos, ni en uno ni en otro punto tuve oposicion de ningun género ni por ninguna persona.

4.º Que las únicas objeciones que han llegado á mis oídos contra este tratamiento se han hecho en un sitio en donde no he podido defenderlo.

Como espero con la conciencia muy tranquila la discusion, no molesto á V, más, teniendo también en cuenta que no deben robarse á sus columnas, tan interesantes, mucho terreno con cuestiones como ésta, hasta tanto que llegue el momento en que unos y otros nos defendamos leal y científicamente, como cumple á los que de buena fe, aunque por caminos muy distintos, trabajamos en pró de la ciencia y de la humanidad.

Dándole gracias anticipadas por su amabilidad al insertar estas líneas, se repite su afectísimo amigo, seguro servidor,  
Q. B. S. M.

ANTONIO ESPINA.

Madrid 24 de Junio 1882.

## CRÓNICA

**Más trabajos.** — La Comision respectiva del Colegio sigue consagrándose con grandísimo celo y actividad á los trabajos para la Exposicion Farmacéutica que ha de celebrarse en Madrid en Noviembre próximo. La Diputacion de esta provincia ha acordado que los farmacéuticos de la Beneficencia provincial remitan productos, medicamentos, aparatos, etc., al citado certámen, y además que se entreguen á la Junta Directiva del Colegio 1.000 pesetas para que atienda en parte á los gastos que se originen. El Ministerio de la Gobernacion, y especialmente la Direccion de Beneficencia y Sanidad, tiene el propósito de auxiliar en cuanto pueda los loables propósitos del Colegio; se tiene por seguro que acudirán los farmacéuticos que desempeñan puesto oficial en las provincias, y son ya muchos los profesores particulares que están haciendo trabajos para enviar productos á la Exposicion.

La Facultad de Farmacia de Madrid ha acordado, segun nuestras noticias, tener abiertos al público sus museos, laboratorios y jardin durante la época de la Exposicion, ya que las necesidades de la enseñanza en el periodo en que ha de celebrarse aquélla no consientan sacar de la Escuela las colecciones, instrumentos y aparatos. De esperar es que las otras Facultades secunden también los propósitos del antiguo Colegio de Farmacéuticos de la Corte.

**Peso del encéfalo.** — En el último número de *La Revue scientifique* hemos leído un interesante artículo acerca del peso del encéfalo y sus relaciones con la inteligencia. Segun dicho trabajo, el elefante tiene un encéfalo de 4.895 gramos de peso por término medio; la ballena, 2.816; el delfin, 1.773; el hombre, 1.358, y mucho ménos los demás animales.



El autor cita después el peso de la masa encefálica de varios hombres notables, entre los cuales citaremos los siguientes: Cuvier, naturalista, 1.829 gramos; Abercrombie, médico, 1.785; Goodsir, anatómico, 1.629; Spurzheim, médico, 1.559; J. Simpson, médico, 1.533; Broca, 1.485; Bischoff, 1.452; Dupuytren, 1.436, etc., etc.

**Una más.**—El gobierno del Japon acaba de nombrar una Comisión, compuesta de 14 individuos, de los que nueve son indígenas y los cinco restantes europeos, encargada de redactar el Código o Farmacopea japonesa. Celebraremos lleven á cabo su tarea, y que consigan dotar á su país de tan importante como curioso libro.

**Piezas de patología dental.**—Hemos experimentado una verdadera satisfacción examinando la bonita, al par que notable, colección de piezas de patología dental, que ha trabajado en tamaño grande y sobre madera el inteligente pintor D. Doroteo de Diego, que vive en la calle del Mediodía Grande, 14. Su último trabajo, que titula la muela patológica, forma una colección de 27 piezas, talladas con una perfección admirable y pintadas con no menor propiedad, que se articulan entre sí, y representan ampliadas las formas principales de las enfermedades de la pulpa, el cemento, las raíces, y demás partes del sistema dentario.

Amantes de todo lo que tienda al desarrollo y perfeccionamiento de la construcción de piezas anatómicas artificiales, base fundamental de los museos, tan necesarios en las escuelas, hospitales y demás centros de ilustración y enseñanza médica, nos creemos en el deber de tributar nuestros sinceros aplausos á este laborioso artífice, ilustrado aunque modesto, y le recomendamos á las escuelas de Medicina para que le alienten en su empresa, tomándole algunas piezas de las que constituyen su especialidad, exclusivamente dental; pues conviene que los centros oficiales vayan haciendo acopio de elementos de enseñanza para poderla dar cumplida en esa especialidad, que hoy, sin embargo de su importancia grande bajo todos conceptos, se encuentra confiada muy á menudo á rutinarios saca-muelas, que desdoran su profesión y viven estropeando bocas.

**Encomienda merecida.**—Según nos dicen los periódicos noticieros, se ha concedido una Encomienda de número de Isabel la Católica al rector de la Universidad de Valencia y catedrático de Clínica Quirúrgica de aquella Facultad, Dr. D. Enrique Ferrer Viñerta, estimado amigo nuestro y colaborador de este periódico. Semejante distinción es una merecida recompensa á la laboriosidad é ilustración del conocido operador valenciano, á quien de todas veras felicitamos.

**Buena medida.**—El gobernador de la provincia, señor conde de Xiquena, ha comunicado días pasados á la autoridad eclesiástica, subdelegados de Medicina y Cuerpos de Vigilancia un acuerdo prohibiendo que los cadáveres de párvulos se transporten por las aceras ni al descubierto, ni sean conducidos por niños, sino que todos los féretros sean conducidos por el centro de la vía y en hombros de adultos, ó por los carros fúnebres destinados á este servicio.

Esta medida se ha adoptado á instancias de un apreciable colega profesional.

**Descarrilamientos y sus consecuencias.**—Durante el año de 1881 han ocurrido en los ferro-carriles ingleses los siguientes accidentes: 169 choques de trenes; han descarrilado 74 trenes de pasajeros y 15 de mercancías; 104 trenes han aplastado á 63 caballos, 53 bueyes ó vacas, 156 carneros y 5 asnos. Han reventado 7 locomotoras, rompiéndose 2 resortes y 540 ejes de wagones.

Las desgracias personales ascienden á 1.149 muertos y 8.676 heridos; 550 de aquéllos y 1.132 de éstos han sido debidos á imprudencias, y los empleados de las Compañías de ferro-carriles figuran en aquellas cifras con 502 muertos y 2.278 heridos.

**Así se hace.**—Dependían los maestros de Instrucción primaria para el cobro de sus haberes de los Ayuntamientos, y tan bien cumplían estos últimos con los primeros que, para hiperbolizar el hambre, se escogía la hipotética forma corporal de un maestro de escuela. Mas ocurrió á éstos la idea de celebrar un Congreso, y tan unánimes estuvieron en todo y tan acertados pasos dieron, que, después de unas cuantas sesiones más ó menos insustanciales, se llevaron un Real decreto por el cual quedaron emancipados

de la esclavitud municipal, cobrando ahora por las Administraciones provinciales de Hacienda. Desde ahora, los facultativos municipales serán los que suministren á la literatura los ejemplos que la ha arrebatado aquel decreto centralizador. ¿Qué remedio hay sino centralizar cuando no hay manera eficaz de hacer cumplir?

**Buena herencia.**—La fortuna que ha dejado Darwin á su viuda é hijos asciende á 146.000 libras esterlinas, ó sean catorce millones seiscientos mil reales.

**Vacaciones.**—El Colegio de Farmacéuticos de Madrid ha acordado que se suspendan las sesiones ordinarias que mensualmente celebra hasta Setiembre próximo. En la última Junta general fué propuesto el Sr. Gomez Pamo para el premio del Sr. Almazan; se debatió con alguna amplitud el dictamen de la Comisión del Senado sobre el Proyecto de Ley de Sanidad; se leyó un informe de la Sección económica y se tomaron algunos acuerdos de escasa importancia.

Probablemente celebrará en breve el Colegio una sesión extraordinaria con objeto de ocuparse de algunos asuntos relacionados con la Exposición Farmacéutica.

**Intermitencias.**—Hasta el momento en que trazamos estas líneas van aprobados 42 artículos del Proyecto de Ley de Sanidad civil. Además de las enmiendas presentadas por el Sr. Gallostra, ha dejado sobre la mesa el Sr. Parra otras tres, que se refieren á los artículos 56, 73, 82 y 83, 211 y 212 del Proyecto de la Comisión.

El Senado se ocupa en la actualidad en discutir otras leyes, y es de presumir, por consiguiente, que el debate sobre la de Sanidad no se reanudará en algunas sesiones. De todos modos, y como ya hemos dicho en números anteriores, no es posible afirmar concretamente nada acerca de este asunto, pues pudiera suceder muy bien que el Proyecto fuese aprobado á todo correr y sin enmienda alguna.

**Aclaración conveniente.**—A la carta que nuestro apreciable suscriptor Sr. Castellano nos dirige, á fin de que roguemos á la Comisión del Senado que entienda en el Proyecto de Ley de Sanidad que haga constar terminantemente en alguno de sus artículos que se respetará en sus respectivos partidos mientras cumplan con su deber á los médicos que hoy los desempeñan, teniendo iguales derechos que los que posteriormente ingresen por oposición, debemos contestar que ya en el dictamen de la Comisión, que ha comenzado á discutirse en el Senado, se hace constar que se considerará con iguales derechos que á los que luégo ingresen por oposición á los médicos que al promulgarse la Ley hayan ejercido dos años seguidos en un mismo partido, ó cuatro en distintos partidos.

**Excelente obra.**—Adelanta la impresión de la excelente obra que, con el título de *Lecciones teórico-prácticas acerca de las enfermedades del corazón* está publicando en esta corte nuestro apreciable amigo el ilustrado médico del Hospital General D. Antonio Espina y Capo. En efecto, según podrán ver nuestros lectores en otro lugar de este número, ha visto ya la luz el cuaderno tercero, que comprende hasta la página 384. En breve quedará terminada esta obra, que ha obtenido gran éxito—cosa no muy frecuente entre nosotros—y hecho buen número de suscriptores, lo cual es la mejor prueba de su utilidad práctica y de su importancia.

**El sulfato de atropina en el coriza.**—De los experimentos que el Dr. Gentilhomme ha hecho acerca de la acción del sulfato de atropina en el coriza, parece deducirse que esa sustancia tiene una acción inmediata contra sus primeros accidentes, hasta el punto de que puede detener las más veces el curso del mal: si se administra contra el coriza confirmado, produce también un gran alivio, pero su acción es ménos notable que cuando se administra al principio de la flegmasia; cuando la bronquitis existe al mismo tiempo que el coriza, la sal de atropina produce un efecto igualmente favorable sobre la mucosa bronquial, cuya secreción modifica, disminuyendo la duración de la enfermedad.

LA MEDICACION FOSFORICA DEL DOCTOR POQUEI  
JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO  
Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio

Evitar  
tanta  
cesa  
huesa  
frasc  
Ocaña  
cia de



r las Admi-  
e ahora, los  
stren á la li-  
quel decreto  
lizar cuando

ado Darwin  
esterlinas, ó

s de Madrid  
inarias que  
o. En la úl-  
Pamo para  
na amplitud  
el Proyecto  
Seccion eco-  
asa impor-

una sesion  
os asuntos

e trazamos  
ecto de Ley  
resentadas  
Sr. Parra  
3, 82 y 83,

cutir otras  
debate so-  
siones. De  
os anterior-  
erca de es-  
Proyecto  
una.

e nuestro  
fin de que  
en el Pro-  
ntemente  
s respecti-  
s médicos  
os que los  
mos con-  
a comen-  
e se con-  
ingresen  
a Ley ha-  
do, ó cua-

la exce-  
prácticas  
o en esta  
del Hos-  
o, segun-  
número,  
de hasta  
bra, que  
ntre nos-  
ual es la  
ortancia.

experi-  
de la ac-  
educirse  
tra sus  
detener  
ontra el  
pero su  
al prin-  
l mismo  
a efecto  
uya se-  
enfer-

## LA MEDICACION FOSFORICA DEL DOCTOR POQUET

**JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO**  
Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo, linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al aceite de bacalao y, según dictamen de la ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA y de varios facultativos, reemplaza con ventaja á las soluciones de bifosfato y clorhidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerarlas los niños y personas débiles. Su uso nunca cansa á los enfermos, cualidad sumamente ventajosa tratándose de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en esta-

**Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.**

**Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.**

**Jarabe de quina y fosfato de cal gelatinoso.**

**Jarabe de quina ferruginosa y fosfato de cal gelatinoso.**

**Jarabe de sávia de pino y fosfato de cal gelatinoso.**

**Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.**

Vendese en Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2; Valencia, Dr. Aliño y Andres; Tarragona, Fontova; Lérida, Solá; Murcia, Martinez; Reus, Llovera, etc., etc. Al por mayor, Dr. Poquet, Barcelona, y Cambio Mutuo Español, Madrid.

**Jarabe de morfina y fosfato de cal gelatinoso.**

**Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.**

**Jarabe de quina y fosfato de cal gelatinoso.**

**Jarabe de quina ferruginosa y fosfato de cal gelatinoso.**

**Jarabe de sávia de pino y fosfato de cal gelatinoso.**

**Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.**

## CRUPINA DE DIOS

Evita el desarrollo del garrotillo y es de efectos tan instantáneos, que á la primera cucharada que toman los niños cesa la sofocacion, y con algunas más la ronquera y la tos hueca y sorda con que empieza tal mortal padecimiento. Frasco, 14 reales.—De venta en Madrid, botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 38, y en Peñaranda de Bracamonte, farmacia del autor, Isidoro de Dios.

FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13. — MADRID.

## PREPARADOS DE PEPTONA.

Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo.

### PEPTONA DE CARNE || PEPTONA DE LECHE

carne de vaca digerida artificialmente. || leche de vaca digerida artificialmente.

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemía, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona.—Vino de Peptona y Hierro.—Chocolate de Peptona.—Peptona de carne concentrada.

Preparacion exclusiva en esta farmacia.—Venta por menor en todas las de España.

## BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

### HIDROTERAPIA.

**Baños y duchas** hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neuralgias, linfatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

**Baños higiénicos** ó simples con el agua del Lozoya.



### ATMOSFERA.

**Baños de vapor** medicamentosos, y rusos, recomendados particularmente para la curacion de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sifilíticas y herpéticas, etc.

**Pulverizaciones.**

**Baños minero-medicinales** artificiales.

4, HILLERAS, 4,

entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.

MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

EN EL TRATAMIENTO

de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis

## JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

de

FOSFATO MONO-CÁLCICO

QUÍMICAMENTE PURO

El Jarabe Osteógeno Genové, por su composicion, es un verdadero tónico, digestivo y estomáquico, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos; está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitucion del cuerpo humano, sin el cual la salud, y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

De este Jarabe puede tomarse, antes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al pormayor y menor en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, núm. 3 (frente al Liceo), Barcelona.

Precio: 3 pesetas frasco en Barcelona. 3,50 en Madrid, farmacia de la señora viuda de Somolinos, Infantas, 26; Moreno Miquel, Arenal, 2; Castellon de la Plana, farmacia de Ribés.

Pidase este producto en las principales farmacias de España.

Habana.—Farmacia y drogueria del Dr. R. Leon, calle de Mercaders, 48.

Manila.—Señora viuda de Kuhnel y Compañía.



# VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

## INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 64, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuello majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Montserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester procederes y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La sección de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

### PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vice-director, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellán, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

### PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos. . . . .	400 duros al mes.
1. <sup>a</sup> clase. . . . .	36 — —
2. <sup>a</sup> — . . . . .	25 — —
3. <sup>a</sup> — . . . . .	18 — —
4. <sup>a</sup> — . . . . .	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pensión.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

Ayuntamiento de Madrid

## POCION RECONSTITUYENTE

DE

## ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

## LICOR BREA MUNERA

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demás enfermedades de la piel, orina, reumatismo, debilidad general. Primer regenerador de la sangre.

**Nota.** El 18 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona M. Guyot, de París, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante las Academias de Barcelona y París, y no aceptó. — Precio, 2 pesetas frasco. Venta en las farmacias y droguerías.

Autor: Escudillers, 22, Barcelona.

MÚNERA HERMANOS

## AGUAS CLORURADO-SÓDICAS TERMALES

DE

La Garriga (provincia de Barcelona)

ESTABLECIMIENTO DE BLANCAFORT

Temperatura de los manantiales, 47°.

**Indicaciones de estas aguas:** Reumatismo, parálisis y algunas dermatosis artríticas, y aún herpéticas, especialmente secas.

**Instalación:** Completa, tanto en la sección de balneo-terapia, cuanto en habitaciones, comedores, jardines, etc.

**Viaje:** Directo, en ferro-carril hasta la misma localidad.

## BAÑOS DE ALCEDA

(PROVINCIA DE SANTANDER)

Aguas sulfuradas cálcicas con gran cantidad de azoe y alguna de ácido carbónico

Este acreditado manantial, considerado como el primero de su clase en España y en el extranjero, tanto por su cantidad como por sus condiciones salutaras, goza de una extraordinaria reputación y prospera de año en año. Estas circunstancias obligan á su celoso propietario, Sr. D. Francisco Calderon, á no omitir medio para mejorar su buena instalación balneoterápica. Todos los años se han hecho mejoras de importancia, y entre las que se han llevado á término para la próxima temporada figura la construcción de un gran estanco ó baño para natación de 56 piés de largo por 25 de ancho y de 4 á 5 de fondo, surtido con agua mineral corriente y rodeado del suficiente número de habitaciones. Así se multiplicará el número de las aplicaciones medicinales de tan prodigiosa agua, y los enfermos conseguirán resultados que no se obtendrán en otros establecimientos de su clase.



## INFALIBLES ESPECIFICOS

**Reconstituyentes y anti-humorales.** — Extenuados, flacos, escrofulosos, usad para fortaleceros, niños y adultos, y para trasformar vuestra pobre sangre, para desencanijaros, *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*; frasco, 16 reales: y, cuando necesiteis *hierro*, usad del *iodo ferruginoso*; frasco, 20 reales: de exclusiva invencion de Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica. No tiene rival este infalible específico del más grato sabor.

**Denticina infalible.** — Preguntad á millares de madres, y os dirán que han tenido á sus pequeñuelos en la agonía, que les veían espirar y les han salvado con estos polvos prodigiosos. No hay niño que muera de la denticion si los usa, por mal que se encuentre; hacen brotar la baba suprimida, cortan las diarreas que les aniquilan, les quitan las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impiden los ataques de alferecía, y, por fin, atienden á todos los accidentes que ocurren en la denticion penosa y difícil, brotando fuertes dentaduras. Caja para seis dias cuesta 12 reales, y se remite por 14. También hay *Jarabe de la denticion* para frotar las encias cuando los niños se oponen á tomar alimentos ó medicamentos porque les duele mucho, y con él se logra el *babeo*, calmar los dolores y facilitar la erupcion dentaria. Frasco 8 reales, y se remite por 12. — Madrid, calle de Pontejos, 6, botica de Fernandez Izquierdo.

**Tonicina digestina.** — Segurísimo agente para abrir el apetito y digerir lo más indigesto, y nutrir al encanijado, caquéctico, convaleciente y debilitado, dando fuerzas y extinguiendo la miseria fisiológica, cualquiera que sea la causa. Cura la perturbacion digestiva y la diarrea, las acedias, dispepsias, gastralgias, y todas las afecciones molestas del estómago; los vómitos de los niños y adultos, y los de las embarazadas, y los vómitos matutinos ó flemáticos la tos flemática de la madrugada. Cura el histerismo, mareos, ruidos y dolores de la cabeza, perturbacion de las reglas, y evita las congestiones; regulariza la circulacion á los gruesos, y trasforma á los flacos en gordos. Caja 5 pesetas, y se remite por Correo por 22 reales. Madrid, Pontejos, 6, botica.

**Calenturas intermitentes.** — *Cuartanas, tercianas y cotidianas*, toda clase de *fiebres palúdicas*, se curan infaliblemente con las *píldoras febrífugo-infalibles* de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las *benignas*, 12 reales, y de 84 para las *rebeldes*, 24 reales, y por 2 reales más se remiten por el Correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos, 6, y Justo Fernandez, Calzada de Oropesa (Toledo).

**Tos ferina.** — Si son chicos de pocos mese; se curan con el *Jarabe concentrado* de brea, de Izquierdo; frasco, 8 reales: si los que padecen la coqueluche, las toses nerviosas, son de un año en adelante, como mano de santo se curan con el *JULEPE ANTI-FERINO* frasco 14 reales, sin mudar de aires y sin más medicinas; pero sólo se responde del de Balaguer é Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6.

Estos específicos se venden en las principales boticas de España; pero asegurarse que sean de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

### SANTA AGUEDA (GUIPÚZCOA)

## BAÑOS Y AGUAS SULFUROSAS SALHÍDRICAS AZOADAS FRIAS

INMEDIATO AL ESTABLECIMIENTO-FUENTE DE AGUA FERRUGINOSA BICARBONATADAS.

Estas benéficas aguas se hallan há tiempo sobradamente conocidas y no hay para que detenerse en elogiar como se merecen las especiales virtudes terapéuticas que de su uso se reportan y los excelentes resultados que se obtienen conso tantemente.

Sumamente abundantes é incomparablemente el mayor de todos los caudales en aguas de esta clase que existen en estas provincias vascongadas, posee tres magníficos manantiales en explotacion de distinta graduacion sulfurosa, desde 37 cc. hasta 44 cc. en litro, por donde salen unos 67.632 litros reunidos por cada 24 horas, que no experimentan ni sufren alteracion alguna por ninguna circunstancia.

Su temperaturas son desde 14,5 hasta 17,5 c., segun el manantial de que proceda, cuyas temperaturas son lo mismo en invierno como en verano, pudiendo utilizarse templadas ó calientes, segun la indicacion que trata de llenarse, sin que por esto pierdan nada en su mineralizacion y propiedades medicinales, debido á la forma y manera de elevarlas la temperatura.

El clima es sumamente benigno en medio de un país delicioso.

Se aplican estas aguas desde muy antiguo, con excelentes resultados, en todas las formas y variedades del herpetismo, escrofulismo y complicaciones cloro-anémica, sífilis, reumatismo, afeccion del aparato respiratorio, y sobre todo en las de la faringe, laringe y brónquios, aparato digestivo, génito-urinario y muchas afecciones quirúrgicas, etc.

El balneario se halla en las mejores condiciones, provisto de los aparatos y modificaciones que hoy se exigen por la ciencia, y se emplean en todas las formas hidroterápicas admitidas, como es bien sabido, debido á lo que gozan de tan fundada y justa reputacion, así como por las comodidades que ofrece y por el excelente trato que disfrutan los bañistas que concurren.

Utilizanse sus aguas en bebida, baño, duchas ó chorros, pulverizaciones é inhalacion.

Existen también baños de vapor de agua dulce y una magnífica, elegante y grandiosa piscina, que tan justa y verdaderamente llama la atencion de todos, y particularmente de los facultativos que visitan este establecimiento balneario.

Su dueño no ha omitido ni omite sacrificio ni gasto para elevarlo á la altura que hoy tienen los mejores y más confortables de su clase, disponiendo en su hotel, como es sabido, de elegantes, espaciosas é higiénicas habitaciones con excelente mobiliario.

Hay departamentos especiales y se sirve en mesa redonda y en comedores reservados. La temporada oficial es desde 15 de Junio á 30 de Setiembre.

Su propietario, el Sr. Mendía, proporcionará ademas cuantos datos se le pidan acerca del establecimiento.

Se reciben tres correos diarios y hay estacion telegráfica.

## VACANTES

Se halla vacante el partido de médico-cirujano de Taroda, y solamente de la primera su agregado Adrada, distante media hora de buen camino, en el partido judicial de Almazan, provincia de Soria, con el sueldo anual de 60 pesetas por la medicina y 35 por la cirujia por la asistencia de las familias pobres, el cual será pagado de fondos municipales, por trimestres vencidos, y 325 fanegas de trigo comun, las cuales satisfarán los vecinos segun el último contrato hecho con el anterior, siendo de cuenta del Profesor agraciado el cargo de barbero en dicho Taroda.

Los aspirantes que deseen obtenerla presentarán sus instancias en la Secretaria del Ayuntamiento de Taroda en el término de 15 dias, á contar desde aquel en que aparezca inserto este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*.

Taroda 15 de Junio de 1882.

—Se halla vacante la plaza de Beneficencia de este Ayuntamiento dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas por trimestres de los fondos municipales, por la asistencia de 41 familias pobres. Los aspirantes á ella, que han de ser precisamente licenciados en Medicina y Cirujia, presentarán sus solicitudes, debidamente documentadas, en la Secretaria de este Ayuntamiento en el término de 15 dias, que empezarán á contarse desde la insercion de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, advirtiéndole que el agraciado podrá contratar para iguales con 140 vecinos.

Campazas (Leon) Junio 23 de 1882.

—Vacante la plaza de Beneficencia de este Ayuntamiento para la asistencia de 40 familias pobres, está dotada con 500 pesetas anuales, pagaderas por trimestres vencidos del presupuesto Municipal; el que la obtenga puede celebrar contratos con los demás vecinos pudientes, pero con la obligacion de fijar su residencia en uno de los cuatro pueblos que constituyen el Municipio.

Los licenciados en Medicina y Cirujia dirigirán sus solicitudes documentadas en forma á esta Alcaldía dentro del término de 30 dias, procediendo seguidamente la Junta municipal á proveer la mencionada plaza, en conformidad á lo dispuesto en el art. 9.º del Reglamento de 24 de Octubre de 1873.

Priaranza de la Valduerna Junio 20 de 1882.





# BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

## COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.<sup>o</sup> mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

## OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

**Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico**, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 23. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades del corazon**, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

**Tratado práctico de las enfermedades crónicas**, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

**Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología**, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

**Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)**, por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

**Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso**, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

**Tratado de Terapéutica aplicada**, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta

á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

**Cirujía ocular**, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

**Tratado teórico y práctico del Arte de los partos**, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 26 rs. para los suscritores (su precio 48).

**Tratado de las enfermedades de la piel**, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 28 rs. para los suscritores (su precio 56).

**Las pulmonías crónicas**, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.) 4 rs.

**Compendio de las enfermedades de los niños**, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

**Terapéutica ocular**, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios**, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

**Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.** — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 50 reales. (Quedan ejemplares.)

**Advertencia.** Los suscritores de EL SIGLO MÉDICO pueden obtener á los precios referidos ejemplares de las obras que no se han agotado.

## OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

### EN EL AÑO ACTUAL

**Lebert.** — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* Con grabados. (Está en prensa.)

**A. Guérin.** — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer.*

**Paget.** — *Lecciones de Clínica quirúrgica.*

**Bartels.** — *Las enfermedades de los riñones.*

Madrid: 1882. — Imprenta de Enrique Teodoro.  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.